

EL ENIGMA RENÉ GUÉNON Y AGARTHA (I) por Mircea A. Tamas
(Traducción del inglés: Martin Ignacio Incarbone)

En 2004, Archè-Milán publicó un grueso volumen de 958 páginas bajo el título *El Enigma René Guénon y los “Superiores Desconocidos”, Contribución al estudio de la historia mundial “subterránea”*¹, escrito por Louis de Maistre, seudónimo que oculta a más de un autor. Puesto que *El Enigma René Guénon y los “Superiores Desconocidos”* pretende ser una obra de documentación e investigación “científica”, no se entiende porqué el nombre de sus autores sea un “enigma”, lo único que se nos ocurre es que eso se deba al deseo (inconsciente) de los autores de sentirse importantes.

La cantidad indecente de páginas nos trae a la memoria otro libro, *James, The Brother of Jesus* (Penguin Books, 1998), en el que su autor (Robert Eisenman) se esfuerza a lo largo de 1035 páginas (incluidas las notas) en destruir al cristianismo y a San Pablo, sin otro resultado que hacer perder el tiempo al lector y lograr que se pregunte cómo es que Penguin Books se animó a publicar semejante libro. Suele suceder que un libro tan voluminoso¹ indica, o una falta de contenido, o la incapacidad del autor en superar el síndrome “mi bebé”², lo que no quiere decir que los estudios dedicados a temas “históricos” deban limitarse a unas pocas páginas (lo cual sería imposible, considerando la naturaleza de este tipo de obras³), pero el autor, cuando desea publicar su trabajo, debería pensar en los lectores y reducir el volumen a un tamaño razonable.

El Enigma René Guénon y los “Superiores Desconocidos” desafortunadamente no tiene razón de ser tan voluminoso, y las 958 páginas podrían resumirse en una sola oración: “nosotros, los autores, no tenemos la menor idea de lo que estamos hablando”, y la “contribución al estudio de la historia mundial subterránea” es totalmente nula. Por esto hemos pensado mucho en si valía la pena hablar de un libro que no aporta casi nada a sus lectores; únicamente el hecho de que hoy, más que nunca, algunos personajes interesados en los estudios tradicionales, se preocupen más en los aspectos “espectaculares”, en los chismes y en los elementos “políticos”, nos decidió a escribir algunas palabras, en particular acerca de René Guénon y Agartha.

No hay dudas de que al autor no le “gusta” René Guénon. Tampoco hay dudas de que “Louis de Maistre” considera que Guénon es un escritor común que se atrevió a desobedecer las reglas de escritura establecidas, que se atrevió a no revelar sus fuentes; para “De Maistre” este pecado es “gratuito y bastante poco tradicional”, como declara al comienzo de su obra, en el *Prólogo* (p.11), si bien, desde un punto de vista tradicional, a nadie le preocupan ni la cronología ni las fuentes (René Guénon lo explicó más de una vez). Es sabido que la obra de René Guénon no es un trabajo de erudición, ni cumple con las reglas de las instituciones educativas profanas (como por ejemplo las Universidades)⁴, por lo que etiquetar de “no tradicional” su forma de escribir muestra a

* Título original en francés: *L’Énigme René Guénon et les “Supérieurs Inconnus”, Contribution à l’étude de l’histoire mondiale “souterraine”*.

¹ La palabra “volumen” proviene del latín, y significaba en su origen “rollo de pergamino”, pasando luego a designar el tamaño de un libro; por tanto, un “libro voluminoso” es un “volumen voluminoso”, lo que es una redundante exageración.

² El síndrome “mi bebé” se podría describir como el amor obsesivo y arrogante de un autor hacia su propia obra, o sea, su “bebé”, que genera la incapacidad de reducir el tamaño de su escrito; la ilusión de que todo lo que escribe es indispensable, sumado a la falta de discriminación, hace que frecuentemente el autor produzca un “bebé monstruoso”.

³ Podríamos dar un ejemplo tomado de la misma obra de Guénon, comparando *El Teosofismo y El Rey del Mundo*: el primero es un grueso volumen que emplea principalmente el método “histórico”, mientras que el último es un libro muy breve, pero cuyo contenido es extraordinariamente denso y lleno de contenido.

⁴ Ananda K. Coomaraswamy fue el único que intentó enseñar sobre Tradición en la Universidad, obviamente sin resultados.

las claras la confusión reinante en la mente de “De Maistre”, y podríamos dejar de leer *El Enigma René Guénon y los “Superiores Desconocidos”* en la página 11. Es característico del autor no meterse con los escritos metafísicos de Guénon, en los que, como sabemos, las referencias están siempre ahí (o sea, las escrituras sagradas). “De Maistre” no se interesa en la espiritualidad, la metafísica o la realización espiritual, ya que son dominios que no comprende; en lugar de ello, se interesa en lo que se corresponde con su mentalidad, esto es, los chismes y las historias oscuras, amarillistas, los “secretos” que no son “secretos”, cosa que lo convierte en un buen continuador de libros como *El Código Da Vinci*.

“De Maistre” piensa que es *necesario profundizar los aspectos problemáticos de la actividad de Guénon*⁵, pero no aclara para quién son problemáticos estos aspectos ni por qué deberíamos estar interesados en la “actividad” de Guénon, actividad que, el mismo René Guénon lo ha declarado muchas veces, no tiene nada que ver con su obra. Por ejemplo, conocer elementos íntimos de la vida privada de Guénon ¿nos ayudará a comprender mejor las *Upanishads* o a avanzar en una vía espiritual? “De Maistre” es un individuo tan profano que hace lo que observamos sucede hoy en la vida moderna, cuando los diarios se focalizan en las vidas y actividades “secretas” de las llamadas “celebridades”, en donde el gran público se hipnotiza y obsesiona con la idea de descubrir sus actividades escandalosas (y problemáticas) además de toda clase de detalles que alimenten sus mentes completamente trastornadas.

Estamos cansados de autores como “De Maistre”, sobre todo cuando su obra tiene 950 páginas y no logra más que acrecentar la confusión general. “De Maistre” dice desde el principio que no tiene la pretensión de aclarar de manera definitiva los problemas históricos que aborda, y que su trabajo ¡genera más preguntas que respuestas!⁶ De hecho, el autor da una opinión para cada problema, y enseguida una opinión opuesta, concluyendo que cada una de estas hipótesis podría ser la correcta. La perversidad del método de “De Maistre” es evidente desde la primera página del primer capítulo. Allí se hace pasar por defensor de “los derechos del hombre”, y con “cólera proletaria” condena la falta de referencias en Guénon, ya que conocer estas fuentes es “un derecho fundamental de todo individuo interesado en la enseñanza escrita y oral (*sic*) de cualquier autor”⁷. Ahora bien, René Guénon no es “cualquier autor”, y él mismo expresó desde el principio que no escribía para el gran público, que no hacía un trabajo de vulgarización, más bien todo lo contrario. No existe un “derecho fundamental” como el que proclama “De Maistre”, y esto demuestra, una vez más, su mentalidad profana y antitradicional, pues es bien conocido el eslogan mediático “el público tiene el derecho de saber”: este eslogan es explotado al máximo para conseguir toda clase de chismes, intimidades y “secretos”, mientras que, en realidad, la información que la gente necesita y tiene el derecho de conocer debería ser de una naturaleza totalmente diferente. Por la misma razón, libros como *El Código Da Vinci* son bien recibidos por el gran público (y luego rápidamente olvidados), y no hay mucha diferencia entre Brown y “De Maistre”, no sólo respecto a su mentalidad sino también respecto a sus libros, ya que ambos prometen resolver y revelar muchos “secretos”, si bien al final lamentablemente fallan.

“De Maistre” considera la obra de Guénon como una especie de “mistificación” y producto de su imaginación, debido a la falta de referencias⁸. La perversidad de semejante declaración es evidente: la obra de Guénon es tomada como un todo, mientras que, de hecho, la falta de referencias toca particularmente al tema de Agartha (en *El Rey del Mundo*) y, por supuesto, al tema de la iniciación; por otro lado, las

⁵ *La nécessité d'approfondir les aspects problématiques de l'activité de Guénon* - p. 12.

⁶ *Ce que nous exposerons n'a pas la prétention d'éclaircir de manière définitive les problèmes historiques abordés (...) On trouvera dans cet ouvrage plus de questions que de réponses* - p. 13.

⁷ *Un droit fondamental de tout individu intéressé par l'enseignement écrit et oral d'un quelconque auteur* - p. 17.

⁸ p. 18.

referencias a los textos sagrados están allí, si bien los textos sagrados mismos no cuentan a su vez con referencias...

“De Maistre” no puede aceptar la declaración tantas veces repetida por Guénon según la cual su obra no tiene nada que ver con su individualidad (*sa personnalité énigmatique*, dice “De Maistre”⁹), debido a que este es el dominio en donde las fuerzas antitradicionales podrían esperar algún éxito. El autor habla de *la grandeza de la obra* de Guénon y de su flaqueza, que es, según su forma de ver, el que René Guénon “oculte” sus fuentes y, por lo tanto, no puedan verificarse, lo que produce investigaciones adicionales (como la suya, claro). De hecho, desde un punto de vista tradicional, el propósito de la obra de René Guénon es abrir la puerta a aquellos que sean capaces de seguir, no con investigaciones, sino con estudios serios de metafísica, las doctrinas tradicionales e intenten encontrar una vía espiritual; para este fin la obra da al lector todas las fuentes necesarias. Evidentemente, “De Maistre” no se refiere a este aspecto de la obra de Guénon, sino al lado “excitante”, que incluye los textos sobre Agartha; si lo que escribió René Guénon sobre Agartha es algo secreto y sin referencias lo es sólo en la mente de “De Maistre”: lo que Guénon indicó en realidad es la equivalencia entre Agartha, Salem y el Paraíso Terrenal; por lo tanto, ¿qué referencias concretas se esperan del Paraíso, cuando todas las tradiciones lo citan? Pero, claro, esto supera al autor de *El Enigma René Guénon*, ya que lo que él busca son chismes ocultistas, intrigas políticas y aspectos “excitantes”, y por eso se interesa principalmente en la juventud de Guénon¹⁰ y en los escritos firmados con seudónimo¹¹. Por supuesto, “De Maistre” cita una carta de René Guénon en la que éste afirma que sólo los textos firmados “René Guénon” están destinados para el gran público¹², pero ¿a quién le importa lo que Guénon quería o explicaba?, ahora está muerto y “De Maistre” conoce mucho mejor lo que el gran público necesita, puesto que la gente tiene derecho a saber, y “De Maistre”, aunque no descubra la verdad, puede remover estos “secretos” y sugerirle al gran público toda clase de hipótesis excitantes.

Como cabía esperar, “Louis de Maistre” se preocupa por las actividades “enigmáticas”¹³ de Guénon en el período 1909-1912, durante el cual estuvo en contacto con distintas publicaciones y organizaciones; sin embargo, el autor admite que no puede formular más que simples hipótesis. “De Maistre” intenta comprender, sin éxito, cómo el “René Guénon masón”¹⁴ pudo escribir en un periódico anti-masónico, pero se olvida de que hubo también un “René Guénon musulmán”, un “René Guénon cristiano”, etc. “De Maistre” admite que no puede explicar la colaboración en *La France Antimaçonnique*¹⁵, lo mínimo que puede hacer es insinuar que esta colaboración fue esencial para la obra de Guénon, donde, para “De Maistre”, la “obra” significaría solamente el libro sobre el Teosofismo y algunos escritos sobre los *Superiores Incogniti*. Luego de más de 20 páginas, “De Maistre” concluye el primer capítulo diciendo que la actividad de René Guénon en *La France Antimaçonnique* permanece totalmente enigmática.

Si tenemos que reconocer un Enigma René Guénon, será el siguiente: en algún momento durante este período (1909-1912), René Guénon desaparece, y, cuando vuelve a aparecer, lo hace completamente cambiado.

Hay otra razón por la que personajes como “Louis de Maistre”, se preocupan por las fuentes de un autor. Muchas veces escuchamos decir: “Si tuviera tiempo para leer tantos

⁹ p. 18.

¹⁰ Debido a que en ese período René Guénon tenía contactos con varias organizaciones ocultistas.

¹¹ p. 20.

¹² p. 24.

¹³ Él las llama ¡“actividades culturales”! (p. 26)

¹⁴ p. 31.

¹⁵ p. 42.

libros y estudiar tantos documentos, yo mismo escribiría obras como las de René Guénon". Las ideas modernas de "igualdad" y de "igualitarismo" están de tal modo implantadas en la mente del individuo que incluso los interesados en los estudios tradicionales raramente escapan a su influencia. Se piensa que cualquiera (con cierto nivel de educación) podría escribir como Guénon si tuviera el tiempo y el acceso a las mismas fuentes. Por eso, otra de las razones de descubrir las fuentes es calmar la mente pensando que así como Guénon se inspiró en documentos previos, cualquiera puede hacerlo. Este error fundamental, unido a la idea de que el gran público tiene el derecho de saber, forma parte del punto de vista profano que rige nuestro mundo, punto de vista que mezcla la metafísica con McDonalds y los estudios tradicionales con CNN.

Pero la razón principal es aún más tenebrosa, y es la intención de eliminar a Guénon y a lo que éste representa. Estamos convencidos de que si las fuentes de la iniciación y del conocimiento de René Guénon se hicieran públicas, comenzaría una campaña de demolición de esas fuentes, tachándolas de falsificaciones, pues el objetivo real es ni más ni menos que aniquilar la influencia de René Guénon.

Pero "Louis de Maistre" no es el único que intentó descubrir las fuentes de René Guénon. Jean-Pierre Laurant, por ejemplo, en su obra *El sentido oculto en la obra de René Guénon*¹⁶, propone algunos libros que podrían haber sido el origen de las ideas de Guénon¹⁷: *Les Grands Initiés* de Edouard Schuré, publicado en 1889, *Le Peuple Primitif* de Frédéric de Rougemont, publicado en 1855, y *Les Religions de l'Antiquité* de Georg Friedrich Creuzer, publicado en 1825. No estamos seguros de cómo Laurant llegó a la conclusión de que estos libros influyeron las ideas de René Guénon; leímos todos ellos y, a pesar de nuestros esfuerzos, sólo hemos podido encontrar similitudes superficiales. Schuré fue ocultista, relacionado con Rudolf Steiner y la Sociedad Teosófica, y no necesitamos enfatizar las "ideas" de Guénon respecto a los ocultistas, quienes no tienen ninguna relación con la tradición genuina, exceptuando aquello que tomaron prestado y mezclaron con sus propias fantasías. El ocultismo es una invención relativamente moderna, y lo que pueda llegar a tener de válido lo ha tomado de distintas tradiciones, pero incluso esos elementos, o fueron malinterpretados o modificados para encajar con la mentalidad moderna. René Guénon escribió un capítulo sobre "las fuentes de las obras de Mme. Blavatsky"¹⁸, y en este caso la tarea de identificar las fuentes tuvo sentido, ya que se trataba de un fraude. Advertimos nuevamente al lector que sin un sólido conocimiento y un agudo espíritu de discriminación es muy fácil ser engañados por estos autores pseudo-tradicionales, cuyas obras mezclan mentiras y verdades de manera perversa.

Por lo tanto, el hecho de que Guénon se haya interesado en las fuentes de Blavatsky no justifica que se deba buscar las fuentes de Guénon, puesto que existe una diferencia esencial entre los dos casos, y, una vez más, el concepto de "igualitarismo" no puede aplicarse aquí.

Cuando Schuré dice "todas las grandes religiones tienen una historia interna y una historia externa"¹⁹, frase que Laurant cita²⁰, estos dos aspectos no eran algo nuevo que Guénon tuviera que tomar de Schuré, puesto que ya Clemente de Alejandría había escrito acerca de ello a fines del siglo II d.C.: "Y los discípulos de Aristóteles dicen que algunos de sus tratados son esotéricos, mientras que otros son comunes y exotéricos. Aún más, aquellos que instituyeron los misterios, por ser filósofos, ocultaron sus doctrinas en los mitos, para que no fueran evidentes para todos"²¹.

¹⁶ *Le sens caché dans l'oeuvre de René Guénon*, L'Age d'Homme, 1975.

¹⁷ "L'origine des idées qu'ils exposaient" - p. 28.

¹⁸ *Le Théosophisme*, Éd. Traditionnelles, 1982, p. 92.

¹⁹ Edouard Schuré, *Les grands initiés*, Perrin, 1960. (*Toutes les grandes religions ont une histoire extérieure et une histoire intérieure*) p. 20.

²⁰ p. 28.

²¹ Véase nuestra obra *The Wrath of Gods*, Rose-Cross Books, 2004, p. 25.

Creuzer dice que los autores antiguos ubicaban Nysa, ciudad natal de Baco, al pie del Monte Meru, y que los Griegos inventaron una historia, basada en la similitud de las palabras, reemplazando la montaña sagrada por el muslo de Júpiter. René Guénon dice lo mismo en *El Rey del Mundo*, pero explica esta similitud de palabras: el griego *mérōs*, “muslo”, reemplazó al Monte Mérū²²; pero esto no significa que Guénon haya simplemente copiado a Creuzer, ya que este detalle era conocido desde hacía tiempo: Filóstrato, por ejemplo, lo señalaba en su *Apolonio de Tiana*²³. Es difícil aceptar que este tipo de detalles se tomen por “ideas” de Guénon que hayan contribuido a la elaboración de su obra metafísica, o que tengan alguna importancia. Por otra parte, tampoco pueden inventarse tales detalles; incluso si Laurant consideró a Frédéric de Rougemont y a Creuzer como posibles fuentes de Guénon, creemos que las fuentes “antiguas”, como las del ejemplo, eran más atractivas para Guénon.

De cualquier modo, deberíamos concentrarnos en la elucidación de Guénon del simbolismo del Monte Mérū, que es lo que verdaderamente importa y que raramente se presenta desde un punto de vista tradicional y metafísico en las obras occidentales de los siglos XVIII-XIX.

Jean-Pierre Laurant dice, respecto de la obra de Frédéric de Rougemont: “Nos sorprende la reutilización masiva que hizo todo el siglo XIX, y René Guénon después, de la información presentada en *Le Peuple Primitif*²⁴; y luego hace una breve presentación de los capítulos, comparando su contenido con las obras de René Guénon y subrayando las similitudes²⁵. Pero, como dijimos, lo que cuenta no son las similitudes exteriores, la circunferencia, sino el centro, el núcleo sagrado. Por ejemplo, la esvástica ya se conocía, pero fue René Guénon el que dio la explicación metafísica de lo que este símbolo representa²⁶. De igual modo, De Rougemont describe el símbolo de la rueda como el “atributo de la Gran Diosa de la naturaleza. Está compuesta, como en China, de seis rayos que parten de un punto central y terminan cada uno en un punto. Estos siete puntos son los siete planetas...”²⁷; si revisamos lo que René Guénon dice acerca de la rueda, vemos que lo más importante para él es el núcleo del símbolo²⁸: mientras que la rueda representa el Mundo o la manifestación universal (y no sólo la “naturaleza” como Cosmos), el centro simboliza el Principio. Podríamos continuar con más ejemplos, pero no creemos que sea necesario; sólo agregar que Laurant sugiere que Guénon se inspiró también en la obra de Creuzer respecto a la duración de los ciclos cósmicos²⁹, pero lo que Creuzer expuso se puede encontrar a su vez en el *Manava Dharma Shastrā*³⁰.

Esta premura en etiquetar a Guénon es por lo menos extraña. Recordamos que hace varios años, durante un viaje destinado a verificar la certeza de algunas posibilidades

²² p. 47.

²³ Véase nuestro *René Guénon y el Centro del Mundo*, Rose-Cross Books, 2010, p. 63.

²⁴ p. 29 (On est frappé par la réutilisation massive que fit toute le XIX^è siècle et Guénon après lui des connaissances exposées dans *Le Peuple Primitif*).

²⁵ pp. 30-31.

²⁶ Mencionemos el libro del Conde Goblet d'Alviella, *The Migration of Symbols*, publicado en 1891, en el que el simbolismo del árbol, junto con el de la esvástica, etc. es presentado también superficialmente.

²⁷ p. 432. (*La roue est, sur les monuments babyloniens, l'attribut de la Grande Déesse de la nature. Il y est formé, comme en Chine, de six rayons partant d'un point central et terminés chacun par un point. Ces sept points sont les sept planètes*).

²⁸ Véase *Symboles fondamentaux de la Science sacrée*, Gallimard, 1962, pp. 86-89.

²⁹ p. 32.

³⁰ Véase *Lois de Manou*, Éd. D'Aujourd'hui, 1976, p. 15.

relacionadas con los estudios tradicionales, estábamos en compañía de un amigo nuestro, llamémoslo Zaha, y otras personas. Éstas ofrecieron a Zaha algo de brandy, que él rechazó, diciendo que no bebía alcohol; le ofrecieron un cigarrillo, pero Zaha lo rechazó igualmente, diciendo que no fumaba. 'Pero debes tener algún vicio', le dijeron, '¿tal vez las mujeres?'. 'Estoy felizmente casado', respondió Zaha. 'Entonces debes de ser adventista'. 'No, soy ortodoxo griego, como ustedes'. Para este tipo de personas, alguien tan "abstinent" tiene que pertenecer a alguna secta neo-protestante, ya que un ortodoxo griego como ellos sabe cómo vivir la buena vida. De igual forma, algunos etiquetan a René Guénon de "gnóstico", o "neo-platónico", o continuador de las ideas de De Rougemont, porque se toman a sí mismos como punto de referencia. No pueden aceptar que una persona nacida como ellos en Europa del este sea cualitativa y esencialmente diferente, y que no debería medirse con la escuadra, sino con el compás.

Tratar de entender a René Guénon reduciéndolo, democratizándolo y vulgarizándolo, rebajándolo al nivel de "erudito", de "filósofo" o de "espiritista", a fin de acatar la ley de "odio al secreto"³¹, no resuelve el "enigma René Guénon", pero para estos autores el "enigma" ¿no es una cosa bien terrestre, si no algo mucho peor? Jean-Pierre Laurant sugirió, como mencionamos en nuestro artículo anterior, que Guénon siguió a Creuzer y a De Rougemont al presentar la doctrina de los ciclos

cósmicos. Y, aunque eso no fuera verdad, era una buena oportunidad para intentar socavar la reputación de Guénon. "Louis de Maistre" declara: "Aunque [Guénon] siempre tuvo en gran estima las doctrinas hindúes, los escritos de esta escuela 'occidental' [la *Hermetic Brotherhood of Luxor*] fueron la principal fuente de sus desarrollos teóricos acerca de los ciclos cósmicos"³². "De Maistre" debería estar contento: finalmente encontró una de las "fuentes" de Guénon; es más, el autor considera que la *Hermetic Brotherhood of Luxor* fue inspirada por la obra de Sampson Arnold Mackey, lo que significa el descubrimiento de una segunda "fuente". Si recordamos lo ofendido que se sentía "De Maistre" por la falta de referencias de Guénon, esperaríamos ahora una conmoción astral, que lo cambia todo. ¡Porque ahora sabemos! Tenemos dos fuentes palpables. Por desgracia, la realidad es más compleja.

"De Maistre" encontró la información acerca de Mackey en el *Arktos* de Godwin³³, donde, siendo teosofista, éste habla de la conexión entre Blavatsky y Mackey.

Demuestra que Blavatsky llamaba a Mackey "el adepto de Norwich por mérito propio", y que conocía su obra. Blavatsky, astuta estafadora durante toda su vida, usó a Mackey de la misma manera que usó a Csoma de Körös, y lo transformó en "adepto"... porque ¿qué importan las palabras? Godwin supuso que ella descubrió a Mackey a través de la *Hermetic Brotherhood of Luxor*, que "enseñaba la doctrina de Mackey"³⁴ sin mencionar su nombre (se lo llamaba "un iniciado de nuestra Noble Orden")³⁵. Sin embargo, Godwin admite que la teoría de Mackey fue cambiada y los valores cílicos tradicionales reemplazados por otros profanos³⁶, lo que minó sus cálculos; y en el periódico de la *Hermetic Brotherhood of Luxor*, Mackey fue presentado como "el Neófito de un Iniciado de la H. B. of L.", y que a través de este Iniciado, Mackey "adquirió su conocimiento de la Astronomía Antigua". "Louis de Maistre" desatiende esta última parte y prefiere considerar a Mackey como un genio enigmático que proveyó a René Guénon con los datos acerca de los ciclos cósmicos; concluye: "la autoridad que se atribuye a Guénon respecto a las doctrinas de los ciclos parece necesitar revisiones críticas profundas. Desde ahora, el juicio de Guénon respecto a la refutación de la afirmación de los

³¹ Véase René Guénon, *Le règne de la quantité et les signes des temps*, Gallimard, 1970, p. 114.

³² *L'Énigme René Guénon*, p. 731.

³³ Joscelyn Godwin, *Arktos, The Polar Myth*, Thames and Hudson, 1993, pp. 196-202.

³⁴ Tal vez se podría decir "teoría de Mackey", pero nunca "doctrina".

³⁵ Godwin 201.

³⁶ La cifra tradicional de 25.920 años para la presión de los equinoccios reemplazó a la de Mackey.

astrónomos según la cual la precesión de los equinoccios dura 25.765 años, en lugar de la ‘duración tradicional real’ de 25.920 años, también se vuelve bastante cuestionable”.

¿“Revisiones críticas profundas”? La conclusión de “De Maistre”, más que ridícula, es tonta y maliciosa. Pero él no es el único. Jean-Pierre Laurant, investigando algunos documentos de la llamada “*Ordre du Temple Rénové*” (año 1908), encontró algunas reseñas relacionadas con los ciclos cósmicos, en los que la duración precesional era de 25.765 años (como dice “De Maistre”)³⁷, y aunque Laurant no lo dijo, se podría pensar que Guénon, como líder de la Orden, aceptó tanto esta cifra como otros cálculos, dedicho documento³⁸. Por otro lado, Marcel Clavelle (Jean Reyor), en su “Documentoconfidencial inédito”, afirma que había visto cuadernos pertenecientes a la OTR, en los que la “teoría de los ciclos cósmicos estaba restaurada correctamente”.

La doctrina tradicional de los ciclos cósmicos se basa, como es obvio, en los números cíclicos. Si consideramos las cuatro fases lunares como reflejo de los cuatro *yugas* y multiplicamos 4 por el número de los asterismos *Nakshatras*³⁹, obtendremos: $4 \times 27 = 108$, número cíclico fundamental. Si multiplicamos el número de los asterismos *Nakshatras** por 16 (las divisiones del disco lunar), obtendremos: $27 \times 16 = 432$ ($108 \times 4 = 432$), otro número cíclico fundamental.

Simbólicamente, los cuatro *yugas* duran 4.000, 3.000, 2.000 y 1.000 años (observemos la proporción 4 – 3 – 2 – 1). Cada *yuga* comienza con un amanecer y termina con un anochecer, que ligan los ciclos entre sí; por tanto, se estima que la Edad de Oro, *Kritayuga*, dura 4.800 años ($4.000 + 400 + 400$), el *Treta-yuga* 3.600, el *Dwapara-yuga* 2.400, y el *Kali-yuga* 1.200 años. Por lo tanto, un *Manvantara* o *Mahâyuga* durará 12.000 años. Puesto que cada Año divino dura 360 años terrestres, una Era de Manu durará 4.320.000 años⁴⁰. Por tanto, $4.320 \times 6 = 25.920$ ⁴¹, que es la duración precesional.

La investigación de Leonard Woolley produjo una lista de los reyes antediluvianos caldeos, que establece la duración tradicional del reinado de A-lu-lim en 28.000 años, la del reinado de A-lal-gar en 36.800 años, la del reinado de En-me-en-lu-an-na en 43.200 años⁴². $28.000 + 36.800 = 64.800$ años, que es lo que Guénon consideró era la duración tradicional de un *Manvantara*, compuesto de cinco Grandes Años (5×12.960)⁴³.

³⁷ *Le sens caché*, p. 48.

³⁸ Feydel, comentando a Laurant, dice que todos coinciden en no tener en cuenta las revisiones “guenonianas”. Véase Pierre Faydel, *Aperçus historiques touchant à la fonction de René Guénon*, Archè, 2003, p. 30.

³⁹ Según la ciencia astronómica védica (*jyotishavedanga*), hay 27 asterismos *Nakshatras* (la mitad del número fundamental 54), que permiten observar las posiciones variables del sol, de la luna y de los planetas, y relacionar los movimientos del sol y de la luna.

* [Conocidos también como “Constelaciones Nakshatras” o “Mansiones lunares”]

⁴⁰ Los números cíclicos 10.800 y 432.000 se encuentran también en otras tradiciones. Censorino mencionó el *Gran Año* de Heráclito de 10.800 años y Berozo el Caldeo señaló un período cósmico de 432.000 años. Los antiguos griegos y los persas calcularon que el *Gran Año* tenía 12.000 o 13.000 años (véase René Guénon, *Formes traditionnelles et cycles cosmiques*, Gallimard, 1980, p. 23). El *Satapatha Brahmana* dice que Prajâpati (el Principio de la manifestación universal) es el Año, y su Palabra, productora del Mundo, se recoge en el *Vêda*, que está dividido en 10.800 momentos del año, de la misma manera que el *Rig-Vêda* contiene 10.800 unidades de 40 sílabas cada una, es decir, 432.000 sílabas en total.

⁴¹ Véase Guénon, *Formes*, p. 22.

⁴² C. W. Ceram, *Gods, Graves, & Scholars*, Alfred A. Knoph, 1968.

⁴³ Cada *Gran Año* dura la mitad de la duración precesional.

Casi no hay “enigma”⁴⁴ respecto a la doctrina de los ciclos cósmicos y el conocimiento que René Guénon tenía de ella. Que Guénon poseyera otros datos tradicionales además de aquellos de la tradición hindú o de la antiguedad persa y caldea, es también posible, pero es importante subrayar que fue muy cauto presentando estos datos, porque no es conveniente, como afirman todas las tradiciones, que conozcamos más detalles acerca de la fecha del fin; por lo tanto, a excepción de un artículo publicado en inglés, en 1937, en el *Journal of the Indian Society of Oriental Art*, no menciona directamente las duraciones de los ciclos. Lo que debemos puntualizar es que, como dijo René Guénon, puesto que la perfección no puede encontrarse en nuestro mundo, los planetas, al igual que la Tierra, no son esferas, y sus trayectorias no son circulares, sino elípticas⁴⁵. Por eso, no podemos esperar encontrar los números cíclicos y las duraciones tradicionales de las precesiones de los equinoccios en este mundo, especialmente ahora, al final del *Kali-yuga*⁴⁶.

Además, “Louis de Maistre” se interesa en la fundación de la “*Ordre du Temple Rénové*” (OTR), puesto que piensa que René Guénon jugó un “rol enigmático en este episodio injustificado a nivel tradicional”⁴⁷, y que podría compararse con las experiencias que dieron nacimiento a los movimientos Neo-gnósticos, Martinistas o para-Masónicos, que tuvieron un aspecto diabólico (“De Maistre” sugiere además una actividad contrainiciática). Puesto que este tema fue debatido *in extenso* por otros, “De Maistre” intenta atemperar sus comentarios y juega de “abogado del diablo” criticando a Robert Amadou por su obra *L’Erreur spirite de René Guénon*, en el que el autor acusa a Guénon de espiritista⁴⁸.

“Louis de Maistre” considera que el episodio de la “*Ordre du Temple Rénové*” necesita una aclaración radical⁴⁹, ya que fue un asunto enigmático que tuvo a René Guénon como “fondo” (*coeur profond*)⁵⁰. Pero, de hecho, el autor no puede ofrecer ninguna

⁴⁴ Sin embargo, deberíamos hacer justicia a “De Maistre”. *El Enigma René Guénon* no es un título original, puesto que otros autores antes que “Louis de Maistre” ya habían señalado las actividades enigmáticas de René Guénon. Paul Chacornac, quien escribió la primera biografía (Paul Chacornac, *La vie simple de René Guénon*, Éd. Traditionnelles, 1996), indicaba que la vida de Guénon era muy enigmática (*Il nous faut ici aborder la partie la plus énigmatique de la vie de René Guénon*, p. 41) y Marcel Clavelle (conocido como Jean Reyor), en su “documento inédito”, empleó la misma descripción (*En fait, la collaboration à la “F.A-M” est, dans son ordre, presque aussi énigmatique que l’affaire de l’ “Ordre du Temple...”*). Nosotros mismos utilizamos ese adjetivo; véase *René Guénon y el Centro del Mundo*, Rose-Cross Books, 2010, p.11 (“el período 1908-1912 es muy enigmático”). Pero para nosotros, “el Enigma de René Guénon” es principalmente el secreto iniciático; además, el enigma que

⁴⁵ Incluso el sol no se encuentra en el centro de un círculo, sino en uno de los focos de la elipse. En el *Arktos* de Godwin, todos los diagramas muestran erróneamente al sol en el medio (¿centro?) de la elipse.

duración del ciclo armoniza con el hecho de que un ciclo no es un camino descendente continuo y parejo, y que la actividad de un *avatāra* o de los sabios puede influenciar esta duración.

⁴⁶ Del mismo modo, el número de días del año no es 360. Otra cosa importante es entender cómo la duración del ciclo armoniza con el hecho de que un ciclo no es un camino descendente continuo y parejo, y que la actividad de un *avatāra* o de los sabios puede influenciar esta duración.

⁴⁷ p. 725.

⁴⁸ p. 723. Sin embargo, para “De Maistre”, el “affaire OTR” es un asunto turbio (p. 205).

⁴⁹ Después de “revisiones críticas profundas”, ahora necesitamos “una aclaración radical”. “De Maistre” es muy revolucionario, pero sólo en palabras, no en habilidades. Observemos la perfidia: la biografía de Guénon necesita aclaraciones radicales, lo que significa que Guénon debería tener una biografía y que su vida como individuo compete a cualquiera. De hecho, lo que necesita una revisión radical es la mentalidad de aquellos que piensan que pueden tocar cualquier asunto con absoluta impunidad.

⁵⁰ p. 722.

“aclaración radical”, por la simple razón de que tales sucesos no son para el gran público, y que el único que podría haberlos aclarado era el propio Guénon. Además, es difícil saber qué clase de explicación definitiva quiere encontrar “De Maistre”, considerando que muchos otros ya intentaron toda suerte de elucidaciones. Podemos mencionar como principal ejemplo las interminables discusiones respecto a este tema en Internet, cuando, en 2007, un grupo intentó escribir una biografía de Guénon para la Wikipédia en francés⁵¹; se tomaron indiscriminadamente varias fuentes (como la obra de Laurant, que no se puede tener por confiable) y los miembros del grupo perdieron mucho tiempo y energía ponderando las fuentes, sin comprender que ellas son sólo opiniones de distintos autores respecto a la vida y la actividad de Guénon, y que, de debemos considerar aquí, durante el período 1908-1912, es el único referido a la actividad de las fuerzas sutiles y, sobre todo, de las fuerzas espirituales relacionadas a Guénon.

De hecho, la única conclusión que se debería sacar de la discusión (y ellos son el claro ejemplo) es que nadie sabe nada de cierto de la OTR.

Inmediatamente después de la muerte de René Guénon, en el número especial de *Études Traditionnelles* (nº 293-294-295, 1951), Michel Vâlsan escribió un artículo titulado *La función de René Guénon y el destino de occidente*, en el que sugería que el nacimiento de la OTR podría ser resultado de la actividad del antiguo centro retirado de la tradición occidental, que apuntaba a la restauración de una élite occidental, con Guénon como eje iniciático (p. 250). Después, en 1956, Paul Chacornac escribió la primera biografía de Guénon, donde se describe la modalidad espiritista usada para la fundación de la OTR y se aventura la idea de que Guénon deseaba reunir los elementos más sobresalientes extraídos de las organizaciones ocultistas (p.34[de la edición francesa]); ciertamente, la aparición de la OTR produjo una completa separación entre Guénon y “sus amigos”, por un lado, y Papus y Teder (los líderes ocultistas), por otro, lo que indicaría que la OTR era una especie de Arca de Noé⁵².

Como declaró Marcel Clavelle, él mismo ayudó a Chacornac con la biografía de Guénon⁵³. En el “Documento inédito”, Clavelle dice que él supo de la OTR a través de Patrice Genty, ya que Guénon no hablaba de este tema; entonces da su propia opinión tratando de explicar este episodio: o bien Guénon influenció la mente de los médiums, o Guénon mismo causó el fenómeno espiritista⁵⁴. René Guénon expuso el “error espiritista” en una obra del mismo nombre, pero también sugirió cuidadosamente que varios fenómenos podrían ser producidos por fuerzas sutiles y, con más razón, por fuerzas espirituales⁵⁵. La idea de que Guénon estuviese envuelto en alguna actividad espiritista es ridícula; por otro lado, el hecho de que él y no otro fuese elegido el líder de la OTR muestra que, ya entonces, su estatus tradicional estaba bien establecido, lo que atestiguan los documentos de la OTR (algunos de los temas tratados allí formaron después parte de los libros de Guénon⁵⁶) y que sus miembros esperaban conseguir una guía que las organizaciones ocultistas son incapaces de dar; pero por desgracia, no

⁵¹ Véase <http://fr.wikipedia.org>, Discussion: René Guénon/Archive 4.

⁵² Sin embargo, muchas de las semillas de esta Arca estaban lejos de ser “hombres correctos”.

⁵³ Véase Jean Reyor, *De quelques énigmes dans l'oeuvre de René Guénon*, Les Cahiers de L'Herne, *René Guénon*, 1985, p. 137. De este artículo deducimos que Reyor no conocía casi nada acerca de René Guénon (por eso se titula “algunos enigmas”).

⁵⁴ Sin embargo, más adelante Clavelle dice que tiene ciertas dudas de que el “affaire OTR” fuera provocado por Guénon.

⁵⁵ René Guénon, *L'erreur spirite*, Éd. Traditionnelles, 1984, pp. 41, 94, 103, 105, 108, 116-117, 120-121. Véase también René Guénon, *Symboles fondamentaux de la Science sacrée*, Gallimard, París, 1980, p. 56, acerca de las influencias sutiles.

⁵⁶ Para Gilis, la OTR fue el lugar privilegiado donde nació la obra de Guénon (Charles-André Gilis, *Introduction à l'enseignement et au mystère de René Guénon*, Éd. Trad., 2001, p. 60).

pudieron desprenderse de sus viejos hábitos (debido a la falta de cualificaciones) y la OTR fue disuelta.

Antonello Balestrieri, en un artículo titulado *De un “Documento confidencial inédito” (y de las “aporias” de su autor)*, mayo de 2002*, criticaba duramente a Clavelle y refutaba la explicación dada por él de la fundación de la OTR. Pero además de Clavelle y “Louis de Maistre” hubo muchos otros interesados en el “affaire OTR”. Jean-Pierre Laurant, citando a Paul Vulliaud, dice que “Guénon se presentó a sí mismo como un Templario reencarnado”, lo que es una declaración absurda; y continúa, en relación con la OTR, describiendo un René Guénon ávido de poder y dispuesto a traicionar para obtenerlo⁵⁷. Vemos aquí un retrato estándar de los falsos profetas, teosofistas, neoespiritualistas u ocultistas; y la manera deshonesta de Laurant de presentar a Guénon, similar a la de “De Maistre”, tiene como objetivo convertirlo en “uno de ellos”, y quizás tanto Laurant como “De Maistre” fueran tan mentalmente incapaces de ir más allá de este nivel como para pensar que lo hacían totalmente a propósito. Jean Robin presentó en su libro los mismos datos publicados previamente por otros autores⁵⁸, y, por supuesto, fue incapaz de aclarar nada. Sin embargo, Charles-André Gilis quien, como era de esperar, adoptó la hipótesis de Vâlsan respecto al resurgimiento de un antiguo centro, y consideró a la OTR como la beneficiaria de una transmisión iniciática auténtica, elogió a Robin por asimilar bien las enseñanzas de Vâlsan⁵⁹.

Feydel, basándose en una de las afirmaciones de Balestrieri respecto a la *Hermetic Brotherhood of Luxor*, supone que debió haber una fuerte conexión entre esta organización y la OTR⁶⁰. Después de revisar los datos encontrados en otras obras publicadas, presentó sus propias hipótesis, afirmando que había un “círculo interno” en la *Hermetic Brotherhood of Luxor* detrás de la OTR, y este “círculo”, conciente de la fuerte personalidad de Guénon, le habría pedido convertirse en su líder⁶¹; vemos cómo Feydel concuerda con “Louis de Maistre”, que consideró esta organización una de las “fuentes” de Guénon. *Nihil novi sub sole*.

Presentamos estas tentativas de encontrar una solución al “affaire OTR” para hacer más notoria la inutilidad de *El Enigma René Guénon* escrito por “De Maistre”. Como dijimos, el “affaire” no tiene solución por la simple razón de que René Guénon no fue escritor, ni ocultista, ni erudito, ni filósofo; fue un iniciado que transmitió en su obra una enseñanza tradicional perteneciente a la Tradición Primordial y sus ramas ortodoxas, y por tanto, cualquier episodio de su vida no tiene ninguna importancia y no puede influenciar lo que él transmitió, sin olvidar que tampoco fue un maestro espiritual cuya vida contuviera ingredientes simbólicos valiosos para sus discípulos.

Además, vemos cómo los ataques contra René Guénon comenzados en la misma época que su obra, continuaron luego de su desaparición física de forma pareja e incluso hoy estallan con violencia. Aún si éstas, aparentemente, no son buenas noticias, muestran mejor que nada que la obra de Guénon no perdió su influencia, y que aún provoca fuertes reacciones de las fuerzas adversas. Es notorio que estas reacciones sean mucho más fuertes en Internet que en los libros impresos, ya que Internet crea la ilusión

* [Su traducción al español fue publicada en los números 3 a 7 (correspondientes a los años 2002 a 2004) de la *Revista de Estudios Tradicionales*, Buenos Aires].

⁵⁷ *Le sens caché*, pp. 45-46.

⁵⁸ Jean Robin, *René Guénon, Témoin de la Tradition*, Guy Trédaniel, 1986, pp. 50-64.

⁵⁹ Gilis, *Introduction*, p. 63. Es verdad que Robin consideró genuina a la OTR y un último intento de restaurar la tradición occidental (Robin 61, 198), pero también declaró que Vâlsan no recibió ninguna información de Guénon, y por lo tanto, todas las opiniones respecto a la OTR, en pro y en contra, podrían ser válidas. David Gattegno parece apoyar la explicación de Vâlsan (y cita a Robin y a Gilis al respecto), pero no hay nada nuevo en su libro (¿y cómo podría haberlo?) (David Gattegno, *Guénon*, Pardès, 2001, p. 25).

⁶⁰ Feydel, *Aperçus historiques touchant à la fonction de René Guénon*, p. 23.

⁶¹ p. 38.

de seguridad y anonimato, lo que hace posible decir cualquier cosa acerca de cualquier tema. De hecho, en relación a esto, Internet es más bien como un cesto de basura, una “mente subconsciente” o una válvula de escape que permite descargar a cualquiera sus frustraciones y su cólera. Pero, como todo lo relacionado con las computadoras y otras invenciones modernas, es sólo una manera de perder tiempo y energía, y vemos polémicas que, como los “videojuegos”, no llevan a otra cosa que a la pérdida y a la confusión⁶².

El “affaire OTR” separó a Guénon de Papus, quien fue el inventor de la Orden Martinista, y se sabe que Guénon consideraba a Papus, a la Orden Martinista y a todo el movimiento ocultista en su conjunto, un fraude, antiradicional o incluso algo peor. En 1968, Philippe Encausse, el hijo de Papus, creó *La Orden Martinista Belga*, que tenía como miembro del Supremo Consejo, entre otros personajes, a Maurice Warnon. En 1975, se creó *La Orden Martinista de los Países Bajos* y Maurice Warnon se pasó entonces a ella, también como miembro del Supremo Consejo; la Orden se propagó por Francia, Inglaterra, Canadá y EEUU. En 1979, Warnon inmigró a EEUU y fundó un “centro” contra-iniciático llamado “King’s Garden” en el valle del Hudson; el “King’s Garden” fue dedicado a la “Hermandad Universal”. Pero, en 2008, el “centro” se mudó a Bélgica y sus actividades decayeron.

Uno de sus “productos” fue una *Nota Biográfica* sobre René Guénon, ejemplo de que el viejo odio no murió; la nota es un fraude, como la misma Orden Martinista, pero, por más sorprendente que parezca, es una biografía “mejor” que las otras, porque es tan estúpida que destruye cualquier noción de “biografía de Guénon”, lo que está totalmente de acuerdo con el deseo del biografiado (debemos recordar que el diablo siempre se traiciona a sí mismo y en este caso el autor exageró la farsa hasta tal punto que sus esfuerzos en presentar un Guénon diabólico se arruinaron completamente). Entonces, ¿por qué perdemos nuestro tiempo deteniéndonos en esta *Nota Biográfica*? Porque sirve para ver cómo se conducen los ataques y, por contraste, apreciamos mejor el valor real de obras como *El Enigma René Guénon*.

En la *Nota Biográfica*, el autor intenta ante todo hacer de René Guénon un hombre común. Es un viejo truco, a veces resultado de una mente obtusa o por pura ignorancia, pero en otros casos hecho totalmente a propósito. También dice que René Guénon fue un “vulgarizador de la espiritualidad en Francia”, lo que es tan idiota que es difícil continuar leyendo. Sin embargo, este es sólo el principio; en el resto del documento se describe a Guénon como racista, antisemita, maníaco sexual, traidor, plagiario, arrogante e inescrupuloso, hipocondríaco, espiritista (dentro de la OTR), amigo falso de Fabre d’Olivet⁶³, maestro de la duplicidad, denigrador, que odiaba a los teosofistas porque no quisieron publicar su obra, amante de Ivan Aguéli, espía encubierto de Inglaterra y más tarde doble agente; y que murió envenenado por los egipcios. Cada elemento de la biografía conocida de Guénon (como fue presentada por aquellos que mencionamos antes) fue deformado y ensuciado⁶⁴, tanto que, luego de leer esta *Nota*, nadie querría conocer ninguna biografía más sobre Guénon, ni ninguna hipótesis u opinión acerca de su vida.

Ya que abordamos los artículos en línea, debemos decir algunas palabras sobre Nicolas Bonnal, que publicó en un sitio abominable⁶⁵ un artículo titulado *Le néant des guerres guénoniennes*. Conocemos a Bonnal porque leímos su libro *Lancelot & La Reine*, donde dice que tratará sobre iniciación y simbolismo; de hecho, el libro está plagado de Fulcanelli, Parvulesco y Jung, mezclado con Guénon, y en lugar de iniciación encontramos sentimentalismo, naturalismo y emotividad; Lancelot es “psíquicamente

⁶² Las “invenciones” modernas están pensadas para reemplazar las actividades tradicionales y mantener a la gente ocupada. Así pasan horas frente a las pantallas de T.V., frente a las computadoras, con los teléfonos móviles, etc. para sentirse colmados de actividad.

⁶³ Fabre d’Olivet murió en 1825. El autor lo confunde con Fabre des Essarts.

⁶⁴ Otros, que pertenecen al campo “guenonista”, utilizan un lenguaje y una táctica on-line similares, ignorando que la suciedad siempre regresa, de maneras extrañas, a su origen.

⁶⁵ Véase nuestra reseña “New attacks against René Guénon”.

inestable”, y Ginebra “es el objetivo demasiado humano de su búsqueda”; Galeoto es emocional; el amor es “una fuente de fuerza”; el ciclo Artúrico se interesa ante todo en la política europea y luego en la iniciación; la decapitación es una costumbre bárbara; la enfermedad del Rey Pescador lo convierte en un símbolo ctónico; el adulterio es funesto; Arturo es el *Deus Otiosus* de Mircea Eliade; la visión tradicional del mundo es muy pesimista; el Grial es el famoso tesoro de los Templarios; *La Búsqueda del Santo Grial* es la historia más sacerdotal del ciclo; en una época cuando la falta de comida y la pobreza eran tan importantes, era normal hacer del Grial un proveedor eterno de comida; y el autor repite que el Grial, en una época de pobreza y falta de alimentos, representa ante todo el alimento; la lista de errores y equivocaciones tontas continúa. En cierto momento, el autor se pregunta si “la Tradición y los secretos fundamentales del mundo no estarán destinados a permanecer fuera de nuestro alcance”⁶⁶. Podemos asegurarle al autor que sin ninguna duda están fuera de su alcance.

Conociendo la interpretación de Nicolas Bonnal respecto al Grial, deberíamos tener obviamente poco interés en su artículo sobre Guénon, pero lo adquiere en cuanto descubrimos una similitud con la abominable biografía presentada arriba; Bonnal presenta a Guénon como gnóstico, anti-semita, racista, nacionalista, islamófilo y defensor del terrorismo actual. Parece que René Guénon tiene aún hoy tanto poder que todo lo que sucede en el mundo es culpa suya y de sus maquinaciones. Pero, claro, es fácil descubrir las tretas del diablo: en lugar de admitir que el mundo moderno y su mentalidad son responsables de la situación actual (como declaró Guénon tan claramente) ¿por qué no invertir todo, y poner a Guénon en el lugar del mundo moderno?

El artículo en cuestión fue citado en otro sitio, “Un forum sur Alain Soral”, en donde podemos leer afirmaciones como: “cuanto más leo a los guenonianos, menos quiero leer a Guénon” – declaración totalmente pueril⁶⁷; además, allí se elogia a Mark Sedgwick, lo que es realmente ridículo.

Por su parte, Mark Sedgwick tiene un blog donde hace poco se publicaron unas breves observaciones sobre Agartha y Guénon, pero de ello hablaremos en otro artículo.

Volume VIII Numbers 1-3, OR/ENS Winter 2011

EL ENIGMA RENÉ GUÉNON Y AGARTHA (II) por Mircea A. Tamas

Como dijimos, en 1956 Paul Chacornac escribió la primera biografía de Guénon donde se detalla el método espiritista usado para la fundación de la OTR. Según su propia declaración, Marcel Clavelle ayudó con la biografía de Guénon; en su “Documento” inédito, Clavelle expresó su opinión personal intentando explicar este episodio: o Guénon influenció la mente del medium, o Guénon mismo causó el fenómeno espiritista.

La “Ordre du Temple renové” fue fundada en 1908. *El Golem* de Gustav Meyrink se publicó en 1914; en 1909 Mark Twain escribió las *Cartas desde la Tierra* publicadas póstumamente. El siglo XIX y los comienzos del XX prepararon activamente la última fase del Kali-Yuga, y tuvieron como principal objetivo crear una confusión mundial. En ese período la solidificación del mundo, ilustrada por un materialismo obtuso y oscuro, fue corroborada por el comienzo del proceso disolvente, al que pertenecía el movimiento espiritista. La confusión orientada a la aniquilación de la verdadera espiritualidad, del

⁶⁶ Isabelle & Nicolas Bonnal, *Lancelot & La Reine*, Claire Vigne, 1996, p. 49.

⁶⁷ A otro nivel, conocemos gente que olvida que la Iglesia es la casa de Dios, porque no les gusta el sacerdote (o los sacerdotes). Como es habitual, confunden al individuo con la función sagrada. Como mostramos en nuestra reseña, todos los autores citados se interesan sólo en la individualidad de René Guénon.

verdadero esoterismo, y además el episodio de la OTR podrían fácil, y erróneamente, ser consideradas sólo una aplicación espiritista, con René Guénon como su exponente.

Las fuerzas contrainiciáticas no tienen acceso al “poder de discriminación”. Al contrario, utilizan indiscriminadamente todas las herramientas a las que tienen acceso, y debido a que necesitan crear confusión, estas herramientas pueden parecer oponerse entre sí. Algunas de ellas son escritores como Edgar Allan Poe (1809-1849), Mark Twain (1835-1910), Gustav Meyrink (1868-1932) y Alfred Kubin (1877-1959).

Âtmâ, el espíritu universal, que no es diferente de *Brahma*, se nos oculta con tres velos principales que – como explica la tradición hindú – representan sus “condiciones limitativas” y corresponden a la tripartición de la manifestación universal (los “Tres Mundos”) y con la respectiva constitución ternaria del ser total (Corpus – Anima – Spiritus). Los estados de “vigilia” y de “sueño”¹, componentes de la individualidad cambiante y perecedera, encarnan los velos densos externos. Más cerca de Âtmâ se encuentra un velo diáfano, el estado de “sueño profundo”, un estado sin sueños y pleno de beatitud (*ananda*), pero más allá de estos tres estados se encuentra otro, supremo e incondicional, “El Cuarto Estado”, morada de Âtmâ². Los dos últimos son esenciales para una iniciación y realización espiritual completa. El estado de “sueño profundo”, correspondiente al Paradiso de Dante, que conduce a las Puertas de la Liberación es aún un estado limitado y la liberación total realmente efectiva a través de la Puerta Solar conduce a *Turîya*, el “Cuarto” estado³. Por lo tanto, los estados densos son inadecuados para una iniciación completa y en el mejor de los casos podrían servir sólo de soporte para una realización a los Misterios Menores.

En el dominio de los Misterios Menores el peligro es enorme. Los estados de “vigilia” y de “sueño” constituyen el campo al que las fuerzas satánicas tienen acceso y en donde, cuanto más cercano es el fin de los tiempos, más poderosamente actúan. La Comunicación con los estados superiores se rompe y el camino hacia *Turîya* (o al menos hacia el estado de “sueño profundo”) se pierde, lo que facilita el caos y la confusión en el orden individual. La envoltura corporal, la más densa, no es la más vulnerable, aun cuando los apetitos y deseos más bajos emanen de ella; sí lo es la envoltura psíquica, con sus sentimientos y emociones, y la mente es justamente el lugar favorito de las influencias mixtas. La mente es el fanático soporte de la dualidad, que permite al demonio sentirse legitimado. “Así como en el sueño la mente actúa a través de la dualidad aparente de *Mâyâ*, así también en el estado de vigilia la mente actúa, a través de la dualidad aparente de *Mâyâ* (el arte de la ilusión)” y sólo en el estado de “sueño profundo” la mente deja de actuar y “se vuelve idéntica al *Brahma* inafectado por el temor”⁴. Una mente salvaje mantiene la ilusión de la realidad; cosa que ocurre sólo en los estados de “vigilia” y de “sueño”.

Es preferible entonces abandonar la ilusión y alzar la vista hacia el Principio eterno y no-dual. En *El Sueño de una noche de verano* Shakespeare ejemplifica repetidamente la doctrina fundamental citada arriba. La ilusión, “tierra de sueños”, caos y confusión, es la que caracteriza esta noche especial; pero al fin el orden es restablecido y un nuevo ciclo luminoso está listo para comenzar, probando su vínculo con el Principio. Dante viaja a través del Infierno (donde no existe la esperanza), pero al final arriba al Cielo, alcanzando el Paraíso Celeste. “Sin esperanza” sólo para aquéllos perdidos en las laberínticas “tinieblas exteriores”, para los que miran hacia abajo, y no hacia las alturas, para aquellos que vagan sin guía o con una guía falsa. Con el desarrollo del ciclo, el interés está dirigido más y más hacia el Infierno, hacia los fantasmas, los sueños y las “deidades ctónicas”; domina la tendencia (*guna*) *tamas* (error, inercia, oscuridad e ignorancia), y aquellos que siguen a *tamas* son arrastrados hacia abajo, dice el *Bhagavad-Gîtâ* (XIV.18). Para los individuos tamásicos, las fauces del monstruo son las

¹ *Mândûkya Up.* I, 3-4.

² *Mândûkya Up.* I, 5-7.

³ El “Cuarto” estado corresponde a la Cabeza de Dios, el abismo divino, del Maestro Eckhart donde Dios aparece sin nombres ni atributos (*Eckhart, Sermones*, I, 56).

⁴ *Mândûkya Up.* III, 29-35.

Fauces de la Muerte y no las Puertas de la Liberación, y la Existencia es un caos poblado de pesadillas, espíritus, miedo y muerte.

Esta clase de limitación debida a la ignorancia de la decadencia del mundo ocurre tanto en los grandes ciclos como en los ciclos secundarios. Lo notamos en la “evolución” en el tiempo de la literatura occidental. Alejandro Dumas, Julio Verne, Bram Stoker, Edgar Poe, aún usando algunos símbolos tradicionales en sus obras, están más preocupados en mirar hacia abajo. Para Melville, la búsqueda de la ballena blanca es una empresa temeraria, y Moby Dick representa las Fauces de la Muerte. Para Verne, el viaje a través del Infierno conduce a la ilusión y a la destrucción. Por otro lado, en *El Cuento de Invierno* de Shakespeare, Hermione, cuya “imagen” ilusoria es una estatua, copia perfecta de sí misma, simboliza a la *Madonna Intelligenza* y a la *Shekiná* (la “divina presencia” de la Cábala), el Conocimiento inmortal y la Tradición descendiendo para iniciar un nuevo ciclo y establecer un nuevo centro espiritual. Hermione es absolutamente real, infinitamente más real que el mundo mismo. Cuando Paulina, la Iniciadora, le ordena descender, dice: “Músicos, despiérenla: ¡toquen!”⁵. La música tiene poderes divinos que dan la resurrección y la vida. Para Verne, por el contrario, la música produce la muerte y por lo tanto, como la imagen de Stilla, es una ilusión, un truco del diablo. Del mismo modo, Dumas y Stoker, en lugar de indicar una vía luminosa ascendente, mantienen sus historias al nivel de las tumbas, de los vampiros y de la muerte⁶. En los tiempos modernos, sobre todo los autores interesados en las historias extraordinarias dieron la oportunidad a los símbolos tradicionales de encontrar lugar en sus obras y, a pesar de la atracción de sus autores por el dominio tamásico, puede que un simbolismo espiritual se esconda bajo la superficie ficticia⁷. Aparte de los pocos autores que aún concientemente conocen algunos datos tradicionales genuinos, la mayoría son más o menos inocentes transmisores y es responsabilidad del lector ser capaz de desvelar o restaurar un significado sagrado donde corresponda. Ni el sentimentalismo ni el análisis profano, sino el poder de discriminación de acuerdo a los escritos sagrados de inspiración divina debería ser la guía infalible – dicen los profetas.

El poder de discriminación (simbolizado por el *Hamsa* en la tradición hindú y por el *Qur'an* en el Islam) garantiza la correcta elección entre los símbolos celestes (superiores) y los símbolos terrestres (infernales), entre el mellizo inmortal y el mellizo mortal, entre el trigo y la cizaña⁸, que conviven, como en la parábola de Cristo. La misma convivencia aparece en la literatura, cosa que impone siempre un acercamiento selectivo. Esto no significa que tales obras sean relatos genuinamente tradicionales o iniciáticos; es un error fundamental considerar que la obra en sí, debido a que algunos símbolos tradicionales estén ocultos en ella, sea tradicional o iniciática; al contrario, este tipo de “literatura” es por lo general sólo una “parodia” de los relatos genuinamente sagrados y está infestada de influencias infernales, con el objeto de confundir al lector.

La narración de Arthur Gordon Pym de Edgar Allan Poe se ocupa mayormente del mal y de ciertas pruebas infernales. En el *Manuscrito encontrado en una botella*, Poe describe el polo, el centro, como un abismo aterrador, como un remolino en el que, en medio del bramido del océano y la tormenta, el barco, girando en círculos concéntricos, se hunde. Mark Twain escribió en 1896 una historia similar, inconclusa, llamada *The Enchanted Sea-Wilderness*, en el que describe un abismo infernal, cerca del Polo Sur,

⁵ V.III.

⁶ Parece que E. T. A. Hoffmann tuvo un sospechoso papel en todo esto. Su obra influenció no sólo a Dumas, a Verne y a Poe, sino también a Freud y a Carl Jung.

⁷ Es como una especie de juego. La parodia del dominio espiritual y los rituales sagrados ejercida por el diablo, sus símbolos invertidos, constituyen un intento de confundir y engañar, con la vana esperanza de eliminar las influencias espirituales. El diablo es trámposo, maestro del fraude, y altera los símbolos divinos y mezcla sus significados, tratando de controlar el núcleo sagrado. Pero por otro lado, los símbolos tradicionales sacan ventaja de esta parodia para permanecer vivos y accesibles a una búsqueda auténtica. Las influencias inferiores no tienen acceso al dominio espiritual y celestial, sólo al psíquico, por lo que los símbolos tradicionales, aún cubiertos de inmundicia o ilusiones diabólicas, preservarán sus significados divinos.

⁸ Mateo 13: 24-30

llamado la “Pista del Diablo”⁹. La travesía comienza durante el solsticio de invierno y es un viaje hacia el sur; eventualmente, el bergantín alcanza un “reino embrujado” de forma circular, ubicado “en el remolino de la Pista del Diablo”. Allí gobierna la “Gran Oscuridad”, pero en su centro hay “una trampa” llamada el “Sol Eterno” en donde los barcos fantasmas continúan girando y el cielo brilla perpetuamente, en lugar de la oscuridad. Como en el *Pym* de Poe, el negro y el blanco se alternan, marcando el “centro”, pero en el caso de Twain es más obvio el carácter infernal del abismo; incluso el “Sol Eterno”, que normalmente debería simbolizar la eternidad y la paz del centro espiritual paradisíaco, es un “reino fantasmal”¹⁰.

Otra historia inconclusa, llamada *La Gran Oscuridad*¹¹, presenta un mundo ilusorio visto a través de un microscopio, que recuerda el telescopio de Verne abierto a la ilusión y a la maldad. En esta historia, Mark Twain presenta a uno que “maneja los hilos” llamado el “Superintendente de los Sueños”, que en *El Extranjero Misterioso* se convierte en el Pequeño Satán¹². *La Gran Oscuridad* utiliza, como *The Enchanted Sea-Wilderness*, la estructura del *Pym*: un barco que se dirige al Polo Sur entra en una zona de oscuridad total (la Gran Oscuridad) y navega hacia un Gran Brillo Blanco, un lugar de “nefasta luz brillante”¹³. Similar a la blancura terrorífica de Melville, la luz de Twain no es la iluminación espiritual, sino una luz terrible, demoníaca¹⁴. Esta historia parece tratar, no acerca de la “tierra fantasmagórica”, sino del “país de los sueños”, sugiriendo que la vida es una ilusión, indicando una confusión entre los estados de “vigilia” y “sueño”¹⁵. Twain parece coincidir con la tradición hindú y con Zuang Zi, aunque para él no existe otra realidad superior. Esta limitación al orden individual, sin ningún vínculo con los niveles superiores de una realidad más consistente, facilita las acciones tamásicas, que intentan reemplazar el simbolismo tradicional con falsificaciones y significados engañosos¹⁶. Por eso, el “país de los sueños” de Twain es también una “tierra fantasmagórica”, pues durante el proceso de confinar todo al dominio psicofísico, el orden espiritual (el estado de “sueño profundo” como mundo celestial, supraindividual) es reemplazado por el “espiritismo” u otra mistificación, cosa que sólo puede suceder en el plano individual¹⁷.

⁹ *The Devil's Race-Track: Mark Twain's Great Dark Writings*, Univ. of California Press, 1980, p. 29.

¹⁰ En agosto de 1896 muere Susy, la hija favorita de Mark Twain. Esta desgracia, junto con otras, hacen que Twain se incline al espiritismo y desarrolle sus escritos “oscuros”. No es un caso aislado; las muertes trágicas en sus propias familias hicieron que otros encontraran consuelo en el espiritismo (Guénon, *L'Erreur*, p. 372). Para Twain, el “reino fantasmal” estaba entreverado con el “país de los sueños”, y estudió la teoría de William James sobre los sueños (nótese que James al final de su vida se involucró con el espiritismo). Véase John S. Tuckey, *Mark Twain and Little Satan*, Purdue Univ. Studies, 1963, p. 27 y Guénon, *L'Erreur*, p. 89.

¹¹

¹¹ Véase el comentario de Bernard DeVoto en *Mark Twain, Letters from the Earth*, Crest Book, 1964, p. 231 y ss.

¹² “Pequeño Satán” es una expresión apropiada empleada por Tuckey.

¹³ Twain, *Letters*, p. 227.

¹⁴ Cosa que no sorprende, si pensamos en algunos movimientos ocultistas de la época de Twain, que alababan a Lucifer como “portador de luz” e “Inteligencia Creativa” (Guénon, *L'Erreur*, p. 303). Desafortunadamente, este Lucifer no es diferente a Satanás, cuya “luz” es una luz satánica.

¹⁵

¹⁵ Henry, el protagonista de la historia, considera que la travesía minúscula es sólo un sueño, no la vida real, pero su esposa Alice considera su vida anterior como un sueño, y la actual, sobre el barco, como real (Twain, *Letters*, p. 207-208).

¹⁶ Como dijimos antes, el engaño no es total; siempre hay algún indicio que revela la verdad. Por ejemplo, en la historia inconclusa de Twain, Turner, el compañero, piensa “que el mundo ha llegado a su fin”, porque no existen el sol, la luna, o las estrellas (Twain, *Letters*, p. 200). Esta observación basta para ponernos en guardia. Al final de un ciclo, el vínculo con el Principio está extremadamente dañado y todo está limitado al orden individual, lo que implícitamente explica la actitud de Twain.

¹⁷ Otra “mistificación” podría ser la teoría del subconsciente. G. K. Watkins, comparando el *Pym*

Por eso al “Superintendente de los Sueños” se lo describe como un espíritu, un fantasma¹⁸.

El “Superintendente de los Sueños” de Twain es una suerte de Puck, pero que juega un papel ambicioso, lo que destruye el simbolismo. No se encuentra bajo un mandato superior, porque no existe un nivel superior. Crea un mundo microscópico, la “gente pequeña” que representa aquí el orden corporal, aún siendo un “mundo ilusorio”. El personaje es mucho más evidente en *El Extranjero Misterioso*, donde si bien se trata de Satanás, se lo llama *Traum* (“sueño”, en alemán); es un muchacho que crea un “pequeño” mundo con gente minúscula y animales hechos de arcilla, lo que indica que Twain lo imaginó como Creador, y aún cuando se lo presenta como un ángel sobrino de Lucifer, no existe lugar a confusión: es el mismo Diablo¹⁹.

A Verne, Poe y Twain se suma Gustav Meyrink. También él emplea algunos símbolos tradicionales, pero es obvio que su obra es una “parodia” de los relatos iniciáticos genuinos y crea una mayor confusión. Al igual que Julio Verne en sus libros *El Castillo de los Cárpatos* y *Matías Sandorf*, Gustav Meyrink usa (en realidad, abusa) del simbolismo del centro. El centro de Verne y de Meyrink es un pseudo-centro, un centro “ocultista”, una caricatura y una burla, un centro sospechoso influenciado por las fuerzas contra-iniciáticas, y debemos usar todo nuestro poder de discriminación para comprender el dicho de Guénon de que la “contra-iniciación” deriva de la única fuente a la que toda iniciación está asociada”, lo que indica el peligro que puede llegar a ser tal pseudo-centro.

En una carta a Julius Evola (del año 1949), René Guénon escribía: “Hay casos en los

de Poe con *La Gran Oscuridad* de Twain, (*God and Circumstances*, Peter Lang Publishing, 1989), comete el error común de confundir el subconsciente con la espiritualidad, es decir, confundir “lo superior” con “lo inferior”. La espiritualidad pertenece al “superconsciente” y a lo “suprarracial” (véase Sri Aurobindo, *Le guide du Yoga*, Albin Michel, 1970, pp. 115-116, Guénon, *Le règne*, pp. 303-313, y Burckhardt, *Mirror*, pp. 45-67).

¹⁸ Twain, *Letters*, p. 195. Normalmente, el estado de “sueño”, como parte del dominio psíquico, está abierto a influencias provenientes tanto de “lo alto” como de “lo bajo”. Las primeras son, como dice Titus Burckhardt, “los sueños provenientes del Ángel”; ellos portan un simbolismo espiritual genuino y a veces tienen un significado providencial (véase el sueño de José sobre la concepción de Cristo, Mateo 1:20). Las segundas son “sueños de instigación satánica, que contienen caricaturas palpables de formas sagradas” y que se oponen a los “sueños de inspiración divina o angélica”. Los sueños satánicos portan una sensación de “obsesión y vértigo; es la atracción del abismo” (Buckhardt, *Mirror*, p. 57). En algunos antiguos Misterios, este abismo era descrito como fango, que simbolizaba el Infierno, pero hay una gran diferencia entre el iniciado “descendiendo al Infierno” para luego ascender al Paraíso, y el profano “cayendo en el fango”. Descendiendo al Infierno, el neófito transforma e integra sus niveles inferiores; cayendo en el fango, el profano es atrapado por el lodo sin esperanza de salvación (Guénon, *Le règne*, p. 310). Este mismo abismo, parodia del centro, Poe y Twain lo describen en algunas obras como un remolino, un Infierno sin salvación, indicando la “caída en el fango”.

¹⁹ Mark Twain llama “Eseldorf” al pueblo en donde aparece Satanás, que en alemán significa “Pueblo del Asno” [“ass” en inglés significa tanto asno como trasero y fondo]. El pueblo representa para Twain a la humanidad entera y el nombre sugiere entonces la degradación del mundo, la maldad y la estupidez de la raza humana, como expresa el propio Pequeño Satanás. Pero “Eseldorf” es un signo que traiciona a Satanás: ¿dónde más podría ubicarse la morada del Diablo sino en el pueblo del Fondo? El pueblo se encuentra “en medio de aquél sueño”, lo que señala el “país de los sueños” (véase Mark Twain, *The Mysterious Stranger*, Signet Classics, 1962, p. 161). Twain ubica también allí un castillo, que es copia del Castillo de Drácula; el más viejo de los sirvientes del castillo le cuenta a los niños historias de fantasmas, vampiros y otros horrores vistos en la región (ibid, p. 165). Al Pequeño Satanás se lo pinta creando un mundo en miniatura, y destruyéndolo después, sin remordimientos, como un niño travieso (ibid, pp.168-169, 173); pero es sólo un espíritu (ibid. p. 175). Al final del relato, el Pequeño Satanás pronuncia la terrible afirmación de que no existe otro mundo más que el suyo (lo que significa que no existen niveles superiores ni existe Dios), y que la vida es sólo un sueño, una visión; de hecho, nada existe sino el pensamiento (ibid. p. 252). Como mencionábamos antes, la mente es el lugar favorito de la acción del diablo, así que la afirmación del Pequeño Satanás de que “ni Dios, ni el universo, ni la raza humana, ni el cielo, ni el infierno existen”, y que “todo es un sueño”, y que “no existe nada sino tú, y tú no eres más que un pensamiento” (ibid, p. 253), parece suficientemente diabólica.

que la influencia de la contra-iniciación es claramente visible. Entre estos casos debemos incluir aquellos en los que los elementos tradicionales son presentados en forma intencionalmente paródica; este es el caso particular de Meyrink, lo que, por supuesto, no significa que él fuera claramente consciente de cuáles influencias se ejercían sobre él. Por lo tanto, me sorprende saber que usted parezca estimar a Meyrink”²⁰.

Cuando el último libro de Meyrink, *Der Engel vom westlichen Fenster* (*El ángel de la ventana de occidente*), fue traducido al francés, se publicó con una Introducción de Julius Evola, y su Prefacio demuestra cómo los libros pueden crear confusión, aún en el caso de gente como Evola, que conocía bien las enseñanzas de Guénon. Sin embargo, Evola mismo tuvo su contribución a la confusión general, con sus ideas erróneas respecto a la iniciación, a la masonería y la autoridad espiritual. A pesar de que intentó señalar algunos de los errores de Meyrink, el Prefacio es sospechoso, sobre todo al final cuando Evola compara el Agartha del *Rey del Mundo* de Guénon con el *Elsbethstein* de Meyrink²¹. El centro de Meyrink es, en el mejor de los casos, un pseudo-Agartha; sin embargo, es instructivo ver cómo Meyrink abusa de los símbolos tradicionales. Por ejemplo, en la opinión de Evola (expresada en su Introducción²²) la novela transmite una enseñanza real mientras que, al final, denuncia que el Ángel es sólo un eco, una ilusión²³, un error espiritista. Lo que no pudo notar Evola es que el título, que representa la quintaesencia de la obra, es *El Ángel de la Ventana de Occidente*, enfatizando la importancia de este “Ángel”, y si Meyrink al final lo niega, niega el libro completo. Ni hay que decir que la idea de usar el término “ángel” para este fantasma no es solamente inadecuada, sino directamente diabólica. Y aunque parezca que Meyrink eventualmente rechaza al “Ángel”, su libro presenta extensamente sesiones espiritistas²⁴.

El Ángel de la Ventana de Occidente continuó la confusión creada por Verne, Poe y Twain, e influenció a los autores antitradicionales modernos. Vemos desde el comienzo la importancia de los “documentos”²⁵, idea moderna y profana, usada por los autores malintencionados respecto a la masonería, los templarios y la iniciación. Pero aquí no se trata sólo de la mentalidad moderna, la cual no puede aceptar nada que no sea “corpóreo”, ni comprender que la espiritualidad y la iniciación genuinas no necesitan de “documentos”²⁶, sino que es el resultado de la influencia de las fuerzas contrainiciáticas.

²⁰ Julius Evola, René Guénon, *A Teacher for Modern Times*, Sure Fire Press, 1994, p. 33.

²¹ “[Meyrink] habla acerca del centro supremo del mundo (*Elsbethstein*, una idea análoga a la de Agartha)” (Gustave Meyrink, *L’Ange à la fenêtre d’Occident*, La Colombe, 1962, p. 17). Podríamos agregar que, inexplicablemente, Julius Evola consideraba que Gustav Meyrink expresaba en su obra algunas “enseñanzas mágico-iniciáticas” (Julius Evola, *Masques et visages du spiritualisme contemporain*, Les Éditions de l’homme, 1972, p. 271).

²² Véase también *Masques et visages*, p. 288.

²³ Es lo que Meyrink dice al final de su libro (Gustav Meyrink, *L’Ange de la fenêtre d’Occident*, Le Rocher, 1986, pp. 292, 312-313). Vemos aquí el mismo patrón que Twain usó en *La Gran Oscuridad* donde la conclusión fue que todo es una ilusión, aunque, a diferencia de las escrituras sagradas, no hay nada más allá de la ilusión. El Ángel podría compararse con el “Superintendente de los Sueños” de Twain.

²⁴ *L’Ange de la fenêtre d’Occident*, p. 138. Marcel Clavelle (Jean Reyor) publicó en 1932, en *Le Voile d’Isis*, un artículo sobre Meyrink, y deprime leer que este colaborador de Guénon pueda decir que el *Rostro Verde* de Meyrink ofrece orientación práctica en relación al proceso iniciático (Jean Reyor, *Études et recherches traditionnelles*, Éditions Traditionnelles, 1991, p. 179); de todos modos, es otra prueba de que la opinión de Reyor no puede ser de confianza o al menos de que sus opiniones deberían ser tomadas con precaución.

²⁵ *L’Ange de la fenêtre d’Occident*, p. 7.

²⁶ Pronto veremos autores intentando hacernos creer que Jesucristo o los Templarios grabaron DVDs y los escondieron en alguna parte.

Meyrink presenta un personaje llamado Lipotine o Nitchevo²⁷, nombre similar al Nemo de Verne; en ruso, *nitchevo* significa “nada”; *nemo* es una palabra latina que significa “nadie”. Como en el caso de Twain, el (maléfico) sueño juega un papel importante²⁸; pero también el abismo, los templarios²⁹ y el Bafometo, que se convierte en sustituto del Principio, la cabeza invertida, la sangre, Tula³⁰, San Patricio y San Dunstan³¹, son elementos que participan en la confusión general³². Meyrink hace de Bartlett Green una burda imitación de Cristo³³. A pesar de que Evola intentó defender a Meyrink, éste usa la errónea teoría de la reencarnación³⁴, y expresiones como “el cuerpo astral satánico”³⁵, “Rosa Dorada”³⁶, “vampirismo”³⁷, “Logia de la Ventana de Occidente”³⁸, y “realización de Bafometo”³⁹. Encontramos en este libro el mismo modelo usado en libros como *El código da Vinci*, *Misterios y Secretos de los Masones* y tantos otros, donde alquimia, rosacrucis, masonería, templarios, etc. Están entremezclados; es una “parodia”⁴⁰; aún más, transmite un simbolismo invertido, que es el verdadero “Satanismo”. En oposición al Templo de Salomón, en el que hay tres ventanas abiertas hacia los tres puntos cardinales, Meyrink describe una habitación de un castillo con las ventanas que dan al este, al sur y al norte, tapiadas⁴¹. La alquimia es confundida con la química⁴², se abusa del pentagrama⁴³, los ángeles son fantasmas⁴⁴, y las fuerzas espirituales son fuerzas

²⁷ Ibid. p. 9.

²⁸ Ibid. p. 11.

²⁹ “Los Caballeros Templarios del Nuevo Grial”, véase ibid. p. 254.

³⁰ Incluso la Tula de Groenlandia, ibid. pp. 84-85.

³¹ Se sabe que tanto San Patricio como San Dunstan fueron relacionados con Glastonbury por algunos autores. El “Pozo de San Patricio” (“St. Patrick’s well”), citado a menudo por Meyrink, es, en este caso, similar al abismo de Poe y de Twain, o al “hoyo del infierno” (“trou de l’enfer”) de Dumas. Ibid. pp.

21, 30-31, 133.

³² Ibid. pp. 13-14.

³³ Ibid. pp. 60-61, 63 (Green resucita), 65 (regresa a visitar al personaje principal del libro, pero como fantasma).

³⁴ Ibid. p. 70.

³⁵ Ibid. p. 102.

³⁶ Ibid. p. 114. Guénon reveló la impostura de una organización como la Rose-Croix d’Or (Rosa Cruz de Oro) (*Aperçus sur l’initiation*, p. 246). Además, el símbolo de la Rosa Cruz es descrito por Meyrink en la página 282.

³⁷ Ibid. p. 233.

³⁸ Ibid. p. 257.

³⁹ Ibid. p. 158.

⁴⁰ Se representa una parodia de iniciación (véase ibid. p. 175).

⁴¹ Ibid. p. 139.

⁴² Ibid. pp. 147,150.

⁴³ Ibid. p. 140.

⁴⁴ Ibid. p. 173.

magnéticas. Al final, se dice: "Hermano, has atravesado el umbral de la iniciación de espaldas"⁴⁵. De hecho, en una realización espiritual genuina, el neófito no debe mirar hacia atrás, todos los relatos iniciáticos lo advierten de forma enfática.

El autor pone todo su esfuerzo en contar acerca del Ángel, para luego concluir que el Ángel es una pura ilusión. El mismo esfuerzo aparece en todos los libros oclistas modernos que tratan del "Secreto", que al final resulta ser algo totalmente decepcionante, un *nitchevo*. *El Enigma René Guénon y los "Superiores Desconocidos"*, Contribución al estudio de la historia mundial "subterránea", escrita por "Louis de Maistre", no es diferente al respecto; al contrario, es el mejor ejemplo, debido a que el esfuerzo ocupó 1000 páginas⁴⁶.

Como "Louis de Maistre", buscando las "fuentes" de Guénon respecto al Señor del Mundo, menciona a Gustav Meyrink y a su novela La Noche de Valpurgis, en donde alude al "Emperador del Mundo", al lector le queda entonces la impresión de que Meyrink fue una de las "otras" fuentes para *El Rey del Mundo* de Guénon⁴⁷. Pero como "de Maistre" no puede desarrollar su diabólica sugerencia debido a que René Guénon claramente denunció a Meyrink, intenta entonces elaborar su maquinación usando otro individuo similar: Alfred Kubin, que era amigo de Meyrink. "De Maistre" dice: "El libro de Kubin [Die Andere Seite, "El Otro Lado"]... tiene una carga y un poder visionario superiores comparado, por ejemplo, con la obra de Gustav Meyrink"⁴⁸. En realidad, la "superioridad" de Kubin es "inferioridad", ya que, comparado con Meyrink, está hundido mucho más profundamente en el reino de las fuerzas contra-iniciáticas.

Para "Louis de Maistre" las casi 1000 páginas no fueron suficientes para aclarar el "enigma Guénon", por lo que se publicó otro libro bajo otro seudónimo: Alexandre de Dánann, Un enviado de la Logia Blanca, Bô Yin Râ⁴⁹, en donde nuevamente se mencionan a Gustav Meyrink y a Alfred Kubin⁵⁰, aunque esta vez se hace una comparación entre el libro de Bô Yin Râ, The Book of the living God [El Libro del Dios vivo], y *El Rey del Mundo* de Guénon⁵¹.

Sin ninguna duda, *El Rey del Mundo* fue la obra más discutida y atacada de Guénon, y la noción de Agartha la más criticada; se usaron montones de energía, odio y sugerencias malintencionadas para aniquilar esta noción. Además, como ya dijimos, crear confusión es un ardid muy conveniente, que haría aparecer a Agartha como una fantasía y a Guénon como un "ocultista" para nada mejor que Bô Yin Râ o Meyrink. Sin embargo, el objetivo oculto no fue únicamente presentar a Guénon como un individuo común interesado en toda clase de asuntos oclistas, sino sugerir su conexión con la contra-iniciación.

Por eso, si nos preguntamos '¿por qué "de Maistre" se ocupó de escribir acerca de Alfred Kubin?', la respuesta es obvia: su objetivo es, claramente, crear confusión; pero, además, sus esfuerzos apuntan a crear un paralelo entre Guénon y Kubin, no

⁴⁵ Ibid. p. 315.

⁴⁶ Esto no es algo nuevo. Cuando el Baron Hund prometió revelar su gran secreto, todos pensaban en algo mágico y milagroso, pero su secreto era que todo masón es un Caballero Templario. René Guénon fue muy explícito acerca de lo que realmente es el secreto iniciático. Muchos libros acerca de la Masonería abusan hoy de la palabra "secreto" en sus títulos, pero son sólo el reflejo del título de un libro escrito a finales del siglo dieciocho.

⁴⁷ *L'Énigme René Guénon*, p. 108.

⁴⁸ Ibid. p. 139.

⁴⁹ *Un envoyé de la Loge Blanche*, Bô Yin Râ, Archè, Milano, 2004. *L'Énigme René Guénon et les "Supérieurs Inconnus"*, Contribution à l'étude de l'histoire mondiale "souterraine" también fue publicada en 2004 por Archè.

⁵⁰ *Un envoyé de la Loge Blanche*, Bô Yin Râ, pp. 22, 69, 93.

⁵¹ Ibid. p. 26. Además el autor, sin dejar de buscar las "fuentes" de Guénon, arriesga la hipótesis de que tal vez la idea de Guénon acerca de la iniciación y de la contra-iniciación provenga de la Hermetic Brotherhood of Luxor y de la Tachou Marou (ibid. p. 49).

comparando sus obras, sino sugiriendo similitudes en sus vidas, y por lo tanto, insinuar que tuvieron una mentalidad similar.

“Louis de Maistre” titula un capítulo “Alfred Kubin el ‘profeta’ de Agartha”⁵², que es un título desafortunado y malintencionado, y sugiere, por supuesto, una similitud entre Guénon y Kubin. Hay otros elementos, no especificados abiertamente pero sí insinuados: Kubin tuvo problemas de salud durante su juventud y era bastante sensible; al igual que Guénon. Kubin fue llamado “el ermitaño de Zwickleit”⁵³; y según los amigos de “de Maistre”, Guénon fue llamado “el ermitaño de Duqqi”⁵⁴.

Para el lector interesado en Kubin, el capítulo de “de Maistre” no ayuda mucho; para el lector interesado en Guénon, el capítulo está fuera de lugar y es inútil. Por eso, parece que “de Maistre” escribió su capítulo para los “tradicionalistas” (véase la definición de Guénon), los ocultistas y los recienvenidos, con el objeto de corroer la reputación de René Guénon; al mismo tiempo, el autor (los autores) tiene como principal propósito minar el concepto de Agartha. Llamar “profeta” de Agartha a Kubin, aún poniendo la palabra entre comillas, es tan desmesurado que hay que pertenecer al “país de los sueños” de Twain para hacerlo.

“De Maistre” no se avergüenza de decir que muchos de los temas desarrollados por Kubin en su novela *El Otro Lado* fueron abordados luego por Guénon en *El Reino de la Cantidad y los Signos de los Tiempos*⁵⁵. Además, agrega que algunos de los temas de *El Otro Lado* presentan en detalle inquietantes analogías con lo que Guénon y Ossendowski dicen respecto de Agartha⁵⁶. Como de costumbre, “de Maistre”, después de arrojar semejante calumnia, simula objetividad, y agrega que estas son analogías y no similitudes, y que hay diferencias fundamentales entre Guénon y Kubin. Si existen diferencias fundamentales, ¿por qué incluye entonces a Kubin en “*El Enigma René Guénon*”? ¿Tal vez porque Kubin, como Meyrink y otros, es más compatible con la mentalidad y el espíritu de “de Maistre”?

Alfred Kubin, el llamado “profeta” de Agartha⁵⁷, es un triste personaje. Aunque no tenga nada que ver con René Guénon, “Louis de Maistre” trata de fomentar una conexión ilusoria para, como ya indicamos, degradar a Guénon. En su libro *Mi Vida*⁵⁸, Kubin describe una vida que sólo es interesante porque muestra cómo funcionan la pseudo-tradición, la pseudo-iniciación y las influencias contra-iniciáticas. Uno de los maestros de Kubin no fue otro que Schopenhauer, y se sabe bien cómo criticó Guénon su mala influencia con relación al Budismo⁵⁹. El que Kubin descubrió a través de Schopenhauer y Hermann Grimm, es decir, a través de la escuela alemana, es un pseudo-budismo, un budismo deformado, para uso de occidente, y, al decir de Kubin, fueron sus propias “conmociones morales”⁶⁰ las que lo hicieron volverse a él; no hay necesidad de señalar el flagrante contraste entre Kubin y Guénon, pues su actitud es exactamente la que Guénon criticó sin piedad⁶¹. Es suficiente como para esperar lo

⁵² *L'Énigme René Guénon*, p. 133.

5

⁵³ Alfred Kubin, *L'Autre côté*, Jose Corti, 2007; véase *Une lecture de L'Autre côté de Laurent Évrard*, p. 368.

⁵⁴ Xavier Accart, *L'Ermite de Duqqi*, Archè, 2001.

⁵⁵ Ibid. p. 135.

⁵⁶ Ibid. p. 139.

⁵⁷ *L'Énigme René Guénon*, p. 133.

⁵⁸ Alfred Kubin, *Ma vie*, Allia, 2000.

⁵⁹ René Guénon, *Orient et Occident*, Guy Trédaniel, 1987, pp. 139-140. Ver Alfred Kubin, *L'Autre côté*, Jose Corti, 2007, p. 318.

⁶⁰ Kubin, *Ma vie*, p. 92.

⁶¹ Además Kubin odiaba las matemáticas (véase *L'Autre côté*, p. 303).

mismo respecto a Agartha, y nos preguntamos una vez más: ¿Por qué “de Maistre” se ocupó en escribir acerca de Alfred Kubin?

Kubin describe su práctica “iniciática” budista, que constituye un vivo ejemplo de lo que Guénon señaló que no se debería hacer. De todos modos, sus prácticas budistas sin ninguna guía mantuvieron su interés sólo por diez días⁶²: después abandonó el budismo.

Si ahora nos volvemos a su libro *El Otro Lado*⁶³, no encontramos en él nada de tradicional, sino una oscura parodia. El “centro” de Kubin se llama el “Imperio del Sueño” y el “Emperador” es un tal Claus Patera⁶⁴; encontramos así la misma idea que en el caso de Mark Twain. El “Imperio del Sueño”, ubicado en Asia, está rodeado de una muralla impenetrable, parodia de la muralla paradisiaca del Cusano; y es un refugio, dice Kubin, para todos aquellos que están en contra del mundo moderno, y en donde todo está organizado de acuerdo a la más alta vida espiritual⁶⁵. El autor es invitado a viajar por esta “Tierra de Sueño”, lugar “secreto”, cuyo centro es una ciudad llamada La Perla⁶⁶. Obviamente, el palacio de Patera se encuentra en el centro de La Perla⁶⁷. Pero lo que parece ser sólo una parodia de Agartha, de un centro espiritual, es, de hecho, un anti-centro, porque aquí no existen ni el sol, ni la luna, ni las estrellas, sólo un cielo gris y un río oscuro llamado Río Negro⁶⁸. Tampoco existe ninguna vida espiritual, al contrario. Aun cuando todas las religiones del mundo están representadas en esta “Tierra de Sueño”, existe una religión secreta, una especie de Francmasonería⁶⁹, y un Gran Templo secreto⁷⁰. Kubin presenta una raza extraña con gente de ojos azules⁷¹, quienes, lo sugiere hacia el final, podrían haber sido quienes manejaban los hilos de esta “Tierra de Sueño”. Kubin inventó además un oponente, en apariencia, de Patera, el “Americano”, que fundó una sociedad política llamada “Lucifer”⁷², cuando por su parte denuncia que Patera es como una especie de Satán⁷³. Y entonces Kubin usa su “imaginación” para describir la agonía y fin de la “Tierra de Sueño”, coronada por la lucha entre Patera y el Americano⁷⁴.

⁶² *Ma vie*, pp. 94-96.

⁶³ Alfred Kubin, *L'Autre côté*, Jose Corti, 2007.

⁶⁴ Ibid. p. 11

⁶⁵ Ibid. p. 12.

⁶⁶ Ibid. pp. 21, 27.

⁶⁷ Ibid. p. 58.

⁶⁸ Ibid. pp. 55-56.

⁶⁹ Ibid. p. 86.

⁷⁰ Ibid. p. 124.

⁷¹ Ibid. p. 158.

⁷² Ibid. p. 174.

⁷³ Ibid. p. 180.

⁷⁴ Ibid. p. 278. *El Otro Lado* es realmente aburrido. Por otra parte, a las escuelas norteamericanas les encantaría que fuera de lectura obligatoria para sus estudiantes, puesto que las únicas obras de interés para los consejos escolares son aquellas relacionadas con la insania mental y los desórdenes psicológicos (de ahí que su pintor favorito sea Van Gogh, quien se cortó una oreja). Y no son los únicos, por supuesto. Deberíamos mencionar aquí un hecho curioso: las esculturas antiguas más famosas expuestas en el Museo del Louvre son la Venus de Milo y la Victoria de Samotracia. ¿Por qué razón, cuando existen muchas otras esculturas griegas de similar belleza, estas dos se convirtieron en las más celebradas? La única razón es que estas dos piezas particulares tienen algo especial: la Venus de Milo no tiene brazos y a la Victoria de Samotracia le falta además la cabeza, y este tipo de mutilaciones encaja perfectamente con la mutilada mente

Insistimos en hablar de *El Otro Lado* sólo para asegurarnos de que el lector comprenda lo increíblemente poco inteligente y tortuoso que es *El Enigma René Guénon y los “Superiores Desconocidos”*, Contribución al estudio de la historia mundial “subterránea”, escrita por “Louis de Maistre”. Como ya dijimos, parece que los mismos autores del Enigma René Guénon pertenecieran a la citada “Tierra de Sueño”.

¿Cómo es posible que obras como *El Enigma René Guénon* sean escritas y publicadas?⁷⁵ Bien, puesto que vivimos a finales del Kali Yuga, no deberíamos sorprendernos de que sucedan estas cosas. Pero seamos más explícitos. Si miramos a nuestro alrededor, vemos que los líderes actuales de varios países, no importa a qué continente pertenezcan, parecen clones de la misma familia. Hoy los políticos son elegidos basándose en un mismo criterio: deben tener una configuración cerebral especial, que respalde una mentalidad especial. Estos políticos se parecen entre sí debido a que tienen parecidas, si no idénticas, configuraciones cerebrales. Además, las elecciones de hoy no son a favor de un candidato, sino en contra del anterior, lo que significa que la gente “presiente” que algo está realmente mal. Pero no hay nada mal en eso. Puesto que nos encontramos a fines del Kali Yuga, existe una necesidad de tener tales líderes. Ahora bien, las últimas y más inferiores posibilidades de manifestación tienen que ser agotadas, y para cumplir esta tarea el mundo necesita un tipo especial de políticos con un tipo especial de cerebro. No podemos tener la esperanza de encontrar un líder que redima o restablezca el mundo. Debido a que nos encontramos al final del Kali Yuga, necesitamos falsos profetas, falsos héroes y falsos líderes, que, con sus cerebros especiales, ayuden a ponerle fin al ciclo. Y suponemos que nadie será tan ingenuo de creer que los grupos detrás de estos políticos tengan alguna idea de lo que están haciendo.

Por tales razones, son necesarias obras como *El Enigma René Guénon*. Como dijimos antes, “Louis de Maistre” no es un caso aislado, sino que pertenece a la mayoría. El mandamiento divino: “creced y multiplicaos”⁷⁶, que al inicio del ciclo ayudaba al desarrollo del mundo, ahora, hacia el final, ayuda a terminar el ciclo.

A la misma mayoría pertenece, por ejemplo, Jean-Marc Vivenza. Probablemente, para los lectores de lengua inglesa [y también para los de lengua española] este nombre no signifique nada, lo que es algo bueno. Sin embargo, para nuestro artículo, que intenta demostrar cómo aún hoy el “odio” a René Guénon se mantiene intacto, un fenómeno sugiere claramente que ahora, más que nunca, la obra de Guénon debe ser estudiada y, dentro de lo posible, asimilada; para nuestro artículo, decíamos, es necesario enumerar algunos de los autores contemporáneos que participan en el fenómeno arriba mencionado, y Vivenza es uno de ellos.

Hoy existen diversos métodos usados para desviar de Guénon a la gente; uno de ellos es más bien tonto, y consiste en publicar diccionarios sobre Guénon. Vivenza publicó en 2002 *Le Dictionnaire de René Guénon* (Le Mercure Dauphinois), y luego, en 2008, Graham Rooth publicó su *Prophet for a Dark Age, A Companion to the Works of René Guénon* (Sussex Academic Press)⁷⁷. Notamos la diabólica maquinación: ¿para qué estudiar a Guénon y perder un tiempo precioso, cuando tenemos a mano el “Diccionario de Guénon”, donde está todo lo que necesitamos? En primer lugar, un diccionario sugiere “erudición”, así el lector tomará a Guénon por un común erudito; en segundo lugar, un diccionario sobre metafísica y Tradición es un insulto, que desvía al lector del

moderna.

⁷⁵ Queremos mencionar aquí a modo de ejemplo un título más: *Mysteries and Secrets of the Masons*, de Lionel y Patricia Fanthorpe (The Dundurn Group, Toronto, 2006); este libro es una completa pérdida de tiempo, ridículo, aunque haya sido publicado ¡con el apoyo del Consejo de las Artes de Canadá y financiado por el Gobierno de Canadá!

⁷⁶ Genesis 1:22.

⁷⁷ Debemos advertir que la Introducción está escrita por un individuo antiradicional, Mark Sedgwick, cuyo intrincado libro *Against the Modern World* fue considerado por Rooth como “un excelente reporte...”

significado de los estudios tradicionales y del conocimiento iniciático.

En 2004, Vivenza, insistiendo en su campaña antitradicional, publicó un nuevo libro, *La Métaphysique de René Guénon*, que tiene dos finalidades: la primera, sugerir que existe una doctrina “guenoniana”, una metafísica “guenoniana”, inventada por René Guénon, similar a los inventos de los filósofos; la segunda, seducir a la atareada gente moderna, que no tiene tiempo para leer, a leer, en lugar de todos los libros de Guénon, un solo libro, el de Vivenza. ¿No es realmente tonto? Pero es una cuestión que va más allá de la tontería, es una manera astuta de condenar a Guénon al olvido.

En 2007, Vivenza decidió que ya era suficiente y que había llegado el tiempo de dejar las sutilezas, que después de todo no eran su fuerte, y publicó entonces un nuevo libro, *René Guénon et le Rite Ecossais Rectifié* (Les Éditions du Simorgh). En la tapa se explica el título, para asegurarse de que todo el mundo pueda ver y entender de qué se trata el libro: “clarificación de los errores y confusiones de Guénon respecto a la doctrina de los Elegidos Cohen, de la *Ordre des Chevaliers Bienfaisants de la Cité Sante*, y de la teosofía de Louis-Claude de Saint-Martin”. ¡¿No es increíble?! No, no lo es, ya que el hecho de que Vivenza, autor de un diccionario de Guénon, en el que presentaba los puntos de vista de Guénon acerca de la Masonería, y de un libro que intenta explicar “la metafísica de Guénon”, se convierta en su enemigo declarado, no representa más que el desarrollo natural de un individuo que desde el comienzo era antitradicional, y probablemente algo mucho peor.

El caso de Vivenza es interesante porque es un buen ejemplo de cómo se ocultan los individuos como “Louis de Maistre” y similares. En su nuevo libro, *René Guénon y el Rito Escocés Rectificado*, Vivenza se regocija en deshacerse de las enseñanzas de Guénon y usar un lenguaje caro al ocultismo, como por ejemplo “tradiciones religiosas”⁷⁸. Obviamente, no puede dejar de mencionar a la *Ordre du Temple* renové, que, hecho curioso, él llama “*Ordre renové du Temple*”, y considera que su creación tuvo lugar en “circunstancias rocambolescas”⁷⁹. ¿Rocambolescas?

Antes de agregar unas palabras acerca de este libro, digamos lo que le ocurrió a Vivenza: consideró que había llegado el momento de confesar que su maestro es Robert Amadou. Otra vez, este nombre no significa nada para la mayoría, pero Amadou fue uno de los que no pudieron aceptar la manera directa en que Guénon desveló la inconsistencia, la farsa y la pseudo espiritualidad de varias órdenes ocultistas. Como resultado de este vínculo con Amadou, Vivenza se vuelve inmediatamente en un personaje sin ningún interés, aunque sus palabras rimbombantes (notable, maravilloso, gran valor, esencia del sacerdote primitivo, elementos fundamentales, grandes y profundas verdades, cuestiones iniciáticas⁸⁰), elogiadas por el ocultismo, lo convierten en una lastimosa figura manipulada por las fuerzas adversas. También utiliza palabras rimbombantes en contra de Guénon: una ignorancia increíble, desconocimiento completo, ignorancia absoluta, la “causa” guenoniana⁸¹, el absurdo de la mayoría de sus [de Guénon] afirmaciones⁸². Al final del libro, Vivenza afirma que demostró la increíble mala fe o insonable ignorancia de Guénon respecto a la perspectiva martinista, aunque, obviamente, en realidad no probó nada, sólo habló de sí mismo en una suerte de delirio, profiriendo con arrogancia que Robert Amadou y Vivenza conocen mejor lo que Martinez de Pasqually quiso expresar, incluso más ¡que el propio Martinez de

⁷⁸ *René Guénon et le Rite Ecossais Rectifié*, p. 15.

⁷⁹ Ibid. p. 23.

⁸⁰ El último libro de Jean-Pierre Laurant sobre Guénon lleva el título: *René Guénon, Les enjeux d'une lecture*. Remarquable, merveilleux, grand valeur, essence du sacerdote primitive, éléments fondamentaux, grandes et profondes vérités, enjeux initiatiques.

⁸¹ ¿La “causa” guenoniana? Pronto escucharemos acerca de la “Conspiración guenoniana”.

⁸² Después de escribir un “Diccionario de Guénon”, ahora Vivenza ¡regaña y da lecciones a Guénon! Obviamente, pertenece a la “Tierra de Sueños” de Kubin. Une stupéfiante ignorance, complete méconnaissance, absolue ignorance, la “cause” guenonienne, l’absurdité de la plupart de ses [de Guénon] assertions. Incroyable mauvaise fois ou insonable ignorance... la perspective saint-martinienne

Pasqually! ¡Seguramente tuvieron contacto directo con El Otro Lado!

Vivenza se atreve a afirmar (¿por qué no?) que “el autor de *Apreciaciones sobre la Iniciación* detectó, aún de una manera confusa, que en las obras de Martínez y sus discípulos reside un misterio de naturaleza superior”⁸³. Y Vivenza considera que está haciendo un trabajo caritativo al no mencionar la incertidumbre respecto a la ortodoxia de Guénon, aunque de todos modos la menciona; en realidad la intención caritativa no es tal, después de todo, porque Vivenza enumera en desorden los errores de Guénon: su teoría de los ciclos⁸⁴, su creencia⁸⁵ en la existencia de un “Rey del Mundo”, su idea de que Cristo fue sólo (¿?) un avatāra⁸⁶. Y algunas veces llama a Guénon el habitante de la villa Duqqi en el Cairo y otras el Maestro del Cairo (a veces el maestro del Cairo). Y ni hablar de que Vivenza atribuye a Guénon todas las verdades encontradas en los textos sagrados; tal vez ignore, por ejemplo, que René Guénon no escribió los Upanishads.

¿Deberíamos continuar? Podríamos describir a Vivenza con sus propias palabras: una ignorancia increíble, desconocimiento completo, ignorancia absoluta, increíble mala fe o insondable ignorancia, incapaz de comprender, pero estas palabras son demasiado suaves para él, y se quedan cortas.

Lo realmente triste es que autores como Jean Chopitel y Christiane Gobry, que escribieron un libro relativamente inofensivo titulado *René Guénon, Messager de la Tradition Primordiale et Témoin du Christ Universel* (Le Mercure Dauphinois, 2010)⁸⁷, comienzan su trabajo con una publicidad desagradable, sugiriendo a los lectores la lectura del *Diccionario de René Guénon* de Vivenza, en el que se “expone magistralmente una buena parte de las características de la obra guénoniana”⁸⁸.

¿¿¿Magistralmente??? ¿No saben que Vivenza es incapaz de exponer por sí mismo nada tradicional?

Al final del presente artículo queremos mencionar a otro autor, Roland Lardinois, que escribió un libro titulado *L’Invention de l’Inde, Entre ésotérisme et science* (CNRS Éditions, 2007), donde entre otras cosas menciona a René Guénon. Lardinois presenta “dos posiciones proféticas”, la de Guénon y la de Romain Rolland. ¿Cómo puede compararse o asociarse a René Guénon con Romain Rolland?⁸⁹ Rolland, dice Lardinois, fue un “iniciado en la cultura de la India”, lo que nos hace comprender la terrible confusión reinante en la mente del autor. También habla del “sincretismo inspirado por un tradicionalismo Vedanta-occultista” de Guénon y su función respecto a la “unificación sincrética”. Podemos ver, por tanto, que hoy no sólo los políticos tienen una clase especial de cerebro.

⁸³ *René Guénon et le Rite Ecossais Rectifié*, p. 55.

⁸⁴ Sí, es exactamente lo que dice Vivenza: la teoría de los ciclos cósmicos es una teoría de Guénon.

⁸⁵ ¡Sí, “creencia”!

⁸⁶ Ibid. p. 60.

⁸⁷ Sin embargo, erróneamente hablan de la “doctrina” de René Guénon, de que sus libros fueron escritos “para todo el mundo”(!!), que Guénon nació en 1884 (cuando en realidad nació en 1886), y acerca de “El Kird” (¿?).

⁸⁸ Tal vez los autores creyeron que con semejante publicidad compensaban la ayuda de Vivenza de publicar su libro en Le Mercure Dauphinois.

⁸⁹ René Guénon es llamado Abdel Wahed Safia (p. 187), cuando su nombre islámico es en realidad Abd al-Wahid Yahya.